



**Universidad
Zaragoza**

Trabajo Fin de Grado

COMENTARIO Y CONTEXTUALIZACIÓN A LOS FRAGMENTOS ESCOGIDOS
DE LA *MEDEA* DE EURÍPIDES

COMMENTARY AND CONTEXTUALIZATION TO THE CHOSEN FRAGMENTS
ON EURIPIDES'S *MEDEA*

Autor: Beatriz Martín Ibáñez

Director: José Vela Tejada

Grado de Estudios Clásicos

Filosofía y letras

Curso 2020/21

Resumen:

Este trabajo consiste en la selección de ciertos pasajes de la obra *Medea* de Eurípides, comienza con una introducción en la que hablamos de manera generalizada sobre el mito de los argonautas, después del personaje de Medea en la mitología y, finalmente, un breve resumen acerca de la vida del autor. Contextualizamos la obra de Eurípides en la Atenas del siglo V, y comentario y análisis detallado de los fragmentos escogidos, destacando todo aquello que haya considerado digno de mención. Por último, dedicamos un apartado a la pervivencia de esta obra a lo largo de los siglos, abarcando la literatura griega, la latina y el teatro español (Siglo de Oro y siglo XX).

Palabras clave: *Medea*, tragedia, venganza, Jasón, asesinato, hijos.

Abstract:

This work consists of the selection of certain passages from Euripides' work *Medea*, it begins with an introduction in which we speak in a generalized way about the Argonaut myth, after the character of Medea in mythology and, finally, a brief summary about of the author's life. We contextualize Euripides's work in 5th-century Athens, and detailed commentary and analysis of the chosen fragments, highlighting all that he considered worthy of mention. Finally, we dedicate a section to the pervivence of this work throughout the centuries, encompassing Greek literature, Latin and Spanish theater (Golden Age and 20th century).

Key words: *Medea*, tragedy, revenge, Jason, murder, sons.

ÍNDICE

| | |
|--|------------|
| 1. Introducción a la obra..... | p. 4-8 |
| 1.1. El ciclo épico de los argonautas..... | p. 4-5 |
| 1.2. Medea en la mitología..... | p. 5-6. |
| 1.3. Eurípides..... | p. 7-8. |
| 2. Texto en lengua original..... | p. 8-18. |
| 3. Traducción | p. 18-24. |
| 3.1. Traducción del verso 756 al 824..... | p. 18-20. |
| 3.2. Traducción del verso 1040 al 1080..... | p. 20-21. |
| 3.3. Traducción del verso 1238 al 1250..... | p. 21. |
| 3.4. Traducción del verso 1352 al 1419..... | p. 21- 24. |
| 4. La <i>Medea</i> de Eurípides y Atenas..... | p. 24-26 |
| 5. Contextualización, análisis y comentario de los fragmentos escogidos..... | p. 26- 46 |
| 5.1. Comentario y análisis del verso 756 al 824..... | p. 27-33. |
| 5.2. Comentario y análisis del verso 1040 al 1080..... | p. 33-38. |
| 5.3. Comentario y análisis del verso 1238 al 1250..... | p. 39-40. |
| 5.4. Comentario y análisis del verso 1352 al 1419..... | p. 40-46. |
| 6. Pervivencia..... | p. 46-50. |
| 6.1. <i>Medea</i> en la literatura griega..... | p. 46-47. |
| 6.2. <i>Medea</i> en la literatura latina..... | p. 47-50. |
| 6.3. Pervivencia en España hasta nuestros días..... | p. 50. |
| 7. Conclusión..... | p. 51. |
| 8. Bibliografía..... | p. 52-53. |

1. Introducción

He escogido esta obra, principalmente, por mi incansable pasión hacia las tragedias griegas. La elección de *Medea* de Eurípides no solo fue porque, en mi opinión, Eurípides sea, como diría Aristóteles “el más trágico de todos los trágicos” sino porque *Medea* es una obra que despertó mucha curiosidad en mí desde la primera vez que la leí, pero al paso de los años sigue despertándome esa curiosidad y sigue dejando en mí incógnitas que me encantaría resolver.

Medea se alza como una obra con doble visión, en la que todo podría ser una burla o todo podría ser una defensa, la brillante manera de tratar un tema como es la venganza de Medea hacia Jasón junto con el infanticidio, algo horroroso desde el punto de vista griego, el tema del extranjerismo, abordado de una manera brillante por Eurípides, todo esto fue lo que hizo que me decantase por esta tragedia griega y no por otra.

Mis propósitos en este trabajo son recabar la mayor información posible sobre este autor y sobre la obra de *Medea*, para poder llegar a facilitar el entendimiento de esta. Mi elección de fragmentos no ha sido al azar, he escogido aquellos que me parecen más relevantes a la hora de entender la actuación de Medea.

La selección ha sido la siguiente, del verso 756 al 824 en los que Medea confiesa el plan que tiene y el corifeo le reprocha a esta que no puede matar a sus propios hijos. De los versos 1040-1080, Medea se muestra dubitativa sobre sí matarlos o no. Después, los versos en los que, finalmente, mata a los niños, del verso 1238 al 1250. Y por último, el porqué de lo que ha hecho frente a Jasón y la discusión entre estos dos, del verso 1352 hasta el final de la obra.

1.1. El ciclo épico de los argonautas

La tragedia de *Medea* pertenece al ciclo épico de los argonautas, ciclo en torno al viaje de Jasón y sus compañeros que viajan en la nave Argo, primera en aventurarse por las misteriosas aguas del Mar Negro hacia el país de los Colcos en busca del vellocino de oro.

Leyenda que ya encontramos en la *Odisea*, por ejemplo en el canto XII cuando Ulises recuerda que la nave Argo le había precedido al pasar por las islas Errantes.

Este ciclo épico se suele relacionar con la ciudad de Yolcos, perteneciente a la cultura micénica ya desde época muy antigua. Yolcos es una ciudad de Tesalia desde donde Jasón y el resto de argonautas se embarcaron. Pelias, el rey de Yolcos y tío de Jasón, es hermano de Neleo, padre de Néstor y conviene recordar que los reyes de Mileto se jactaban de descender de la familia de los Neleidas. Además, Mileto se encuentra en posición favorable para realizar desde allí la expedición hacia el Mar Negro y la Cólquide.

Hay que recordar que la literatura antigua sobre este mito se nos ha perdido, y ya el poema épico que lleva el nombre de *Argonautica* es de época helenística, de un autor ya del siglo III a.E: Apolonio de Rodas. Es decir, nos encontramos con una redacción del mito mil años posterior. Antes de esta obra, solo podemos destacar una oda de Píndaro (*Pit.* IV) del 462 a.E. y la *Medea* de Eurípides, del año 431 a.E.

Por eso deberemos tener en cuenta que casi diez siglos de tradición oral y literaria, aunque perdida, es tiempo suficiente para que este mito se altere o se descomponga, además debemos tener en cuenta la reinterpretación del mito en cada época.¹

1.2. Medea en la mitología

En cuanto al personaje de Medea, se nos ha transmitido que era hija del rey de Cólquide, Eetes. Por tanto, es nieta de Helio, dios del sol, y de la maga Circe. En cuanto a su madre, se dice que es la oceánide Idía pero también se habla de la diosa Hécate, patrona de las magas.

Tanto en la literatura alejandrina como en la romana, Medea pasó a ser el prototipo de la hechicera. Sin Medea Jasón no hubiese conseguido el vellocino de oro, ya que es ella quien le da el ungüento que ha de protegerlo de las quemaduras de los toros de Hefesto y adormece al dragón con sus hechizos.

¹ García Gual (2002), 29-32.

Medea hizo prometer a Jasón que si ella le aseguraba el éxito, este se casaría con ella. Jasón, finalmente, consigue el vellocino de oro y Medea huye con Jasón y los argonautas. Para conseguirlo Medea no solo había traicionado y abandonado a su padre, sino que también se había llevado como rehén a su hermano, al cual mató para poder retrasar la persecución de Eetes.

Se cuenta que el matrimonio de Medea y Jasón no fue en Cólquide, sino que se retraso hasta la llegada al país de Alcínoo, ya que este iba a castigarla por su delito solo si era virgen y Jasón se casó inmediatamente con ella para evitarlo.

Regresando a Yolco, Medea empieza vengándose de Pelias, ya que había mandado a Jasón a por el vellocino sabiendo que moriría en el intento, lo mató persuadiendo a las hijas del rey de que si troceaban a su padre y lo bañaban en un ungüento, este rejuvenecería. Esto no fue así y acabó con la muerte de Pelias. Así, Jasón entrega el reino al hijo de Pelias, Acasto, quien le había acompañado a la misión del vellocino.²

Jasón y Medea regresan a Corinto a vivir y allí es donde comienza nuestra tragedia. Creonte quiso casar a su hija con Jasón, y esto provoca la ira de Medea, quien manda a sus hijos con un vestido y joyas envenenadas para la nueva esposa de Jasón y esta muere junto a su padre. Esto hace que se alargue un día la expulsión de Medea de tierra corintia y así gana tiempo para matar a los hijos que tuvo con Jasón. Hay versiones del mito que dicen que fueron los corintios quienes apalearon a los hijos de Medea.

Tras estos hechos, Medea habría huído a Atenas ya que antes de cometer su crimen se había asegurado la ayuda de Egeo a cambio de darle descendencia. Su expulsión de Atenas se produjo al intentar matar a Teseo, y tiene que marchar a Asia con su hijo y el de Egeo, Medo. Más tarde regresó a Cólquide donde Perses había destronado a Eetes e hizo matar a Perses para volver a darle el reino a su padre.

Finalmente, existe una tradición que dice que Medea nunca habría muerto sino que había sido transportada a los campos Elíseos, donde se habría unido con Aquiles.³

² Grimal (1979), 336-338.

³ Grimal (1979), 338.

1.3. Eurípides

Eurípides nació entorno al 480 a.E, personalmente no había vivido el gran conflicto ni la victoria de los griegos sobre los persas, sino que ha crecido en un ambiente ilustrado y en el esplendor de la Atenas de Pericles, será en su madurez cuando presencie la crisis cívica de la Guerra del Peloponeso⁴. Recordemos que Eurípides es contemporáneo a Heródoto⁵ y al sofista Protágoras⁶, generación a la que se suele llamar “la gran generación” por su conciencia más clara de la democracia y la ilustración ateniense. Sin embargo, Eurípides se parece más a la generación siguiente, la que incluye a Sócrates y Tucídides debido a sus críticas al pensamiento tradicional, su desencanto de la política y su mirada un tanto amarga hacia el imperialismo de Atenas.

Como ya hemos aclarado, Eurípides vivió el máximo esplendor de Atenas, tanto político como económico. Ciertamente es que, a diferencia de Sófocles por ejemplo, no ocupó nunca un cargo de relevancia en la ciudad y se mantuvo siempre lejos de la política.

Su familia era de clase acomodada, Aristófanes se burlaba de él diciendo que su madre era verdulera en el mercado, se cree que era mentira ya que de la vida de Eurípides nos quedan pocos datos fiables. También sabemos que se casó en dos ocasiones, lo cual también sirvió de burla a otros autores. Y llegó a tener tres hijos: Mnesárquides, Mnesíloco y Eurípides el Joven.

Eurípides frecuentaba los círculos intelectuales de Atenas, entre los que se encontraban filósofos como Anaxágoras y Protágoras. Se decía que tuvo una de las primeras bibliotecas privadas de la ciudad y que meditaba y componía sus tragedias en una cueva de Salamina frente al mar. Aunque esto igual no sea cierto sí que nos da ciertos indicios del tipo de poeta que era, esa imagen del poeta solitario con sus propios libros frente al mar.

⁴ Guerra del Peloponeso (429-404).

⁵ Heródoto, nacido en el 482 a.E. en Halicarnaso.

⁶ Protágoras, nacido en el 482 a.E. en Abdera.

En cuanto a sus obras, presentó sus primeras tragedias en el año 455, ya muerto Esquilo. Sabemos que una de esas primeras tragedias era *Las Peliades*, obteniendo así el tercer premio. A lo largo de su vida compuso unas cien tragedias, pero de ellas obtuvo muchas más derrotas que éxitos.

Al final de su vida Eurípides acepta la invitación de Arquelaos, rey de Macedonia, para acudir a su corte en Pella y servir como poeta de la corte. Y fue en Pella donde finalmente muere Eurípides en el 406 a.E, meses antes de que acabase la Guerra del Peloponeso. Por tanto, no conoció el resultado de la guerra. Sabemos que Sófocles al conocer su muerte hizo desfilar a sus actores en el teatro ático vestidos de luto y sin coronas festivas. Cabe destacar que, al igual que Esquilo que muere en Sicilia, Eurípides también muere fuera de Atenas, lo cual ya muestra la decadencia de la ciudad.

En vida a los atenienses no les agradaba del todo Eurípides, de ahí que se alzase con un número ínfimo de victorias, pero, apenas muerto, se convirtió en el trágico por excelencia y se convirtió para muchos en el intérprete más profundo de la existencia, poeta que unía la fuerza de la expresión a la visión de una humanidad doliente en la que los espectadores reconocían sus propias inquietudes y angustias, realizando así lo que llamamos una *κάθαρσις*.

Esta fama *post mortem* ha influido en que sea el trágico del que más tragedias conservamos. Esta simpatía ya del público helenístico seguramente se deba a que Eurípides se anticipó de alguna manera al modo de sentir y pensar de la época posclásica, precursor del nuevo mundo y el individuo que sufre cuando la *polis* estaba entrando ya en decadencia.⁷

2. Texto en lengua original

Μήδεια

χαίρων πορεύου: πάντα γὰρ καλῶς ἔχει.

⁷ García Gual (2020), 7-12.

κάγὼ πόλιν σὴν ὡς τάχιστ' ἀφίξομαι,
πράξας ἃ μέλλω καὶ τυχοῦς ἃ βούλομαι.

Χορός

ἀλλὰ σ' ὁ Μαίης πομπαῖος ἄναξ
πελάσειε δόμοις ὧν τ' ἐπίνοιαν 760
σπεύδεις κατέχων πράξειας, ἐπεὶ
γενναῖος ἀνὴρ,
Αἰγεῦ, παρ' ἐμοὶ δεδόκησαι.

Μήδεια

ὦ Ζεῦ Δίκη τε Ζηνὸς Ἥλιου τε φῶς,
νῦν καλλίνικοι τῶν ἐμῶν ἐχθρῶν, φίλοι, 765
γενησόμεσθα κεῖς ὁδὸν βεβήκαμεν,
νῦν ἐλπίς ἐχθροῦς τοὺς ἐμοὺς τείσειν δίκην.
οὗτος γὰρ ἀνὴρ ἦ μάλιστ' ἐκάμνομεν
λιμὴν πέφανται τῶν ἐμῶν βουλευμάτων:
ἐκ τοῦδ' ἀναψόμεσθα πρυμνήτην κάλων, 770
μολόντες ἄστυ καὶ πόλισμα Παλλάδος.

ἤδη δὲ πάντα τὰμά σοι βουλεύματα
λέξω: δέχου δὲ μὴ πρὸς ἡδονὴν λόγους.
πέμψας ἐμῶν τιν' οἰκετῶν Ἰάσονα
ἐς ὅσιν ἐλθεῖν τὴν ἐμὴν αἰτήσομαι. 775
μολόντι δ' αὐτῷ μαλθακοὺς λέξω λόγους,
ὥς καὶ δοκεῖ μοι ταῦτά καὶ καλῶς γαμεῖ
γάμους τυράννων οὓς προδοὺς ἡμᾶς ἔχει,
καὶ ξύμφορ' εἶναι καὶ καλῶς ἐγνωσμένα.
παῖδας δὲ μεῖναι τοὺς ἐμοὺς αἰτήσομαι, 780
οὐχ ὥς λιποῦσ' ἂν πολεμίας ἐπὶ χθονὸς
ἐχθροῖσι παῖδας τοὺς ἐμοὺς καθυβρίσαι,
ἀλλ' ὥς δόλοισι παῖδα βασιλέως κτάνω.

πέμψω γὰρ αὐτοὺς δῶρ' ἔχοντας ἐν χεροῖν,
[νύμφη φέροντας, τήνδε μὴ φυγεῖν χθόνα,]
λεπτόν τε πέπλον καὶ πλόκον χρυσήλατον:
κᾶνπερ λαβοῦσα κόσμον ἀμφιθῆ χροῖ,
κακῶς ὀλεῖται πᾶς θ' ὅς ᾗ θίγη κόρης:
τοιοῖσδε κρίσω φαρμάκοις δωρήματα.

785

ἐνταῦθα μέντοι τόνδ' ἀπαλλάσσω λόγον.
ὄμωξα δ' οἷον ἔργον ἔστ' ἐργαστέον
τοῦντεῦθεν ἡμῖν: τέκνα γὰρ κατακτενῶ
τάμ': οὐτις ἔστιν ὅστις ἐξαιρήσεται:
δόμον τε πάντα συγγέας' Ἰάσονος
ἔξειμι γαίης, φιλτάτων παίδων φόνον
φεύγουσα καὶ τλᾶσ' ἔργον ἀνοσιώτατον.
οὐ γὰρ γελᾶσθαι τλητὸν ἐξ ἐχθρῶν, φίλαι.
ἴτω: τί μοι ζῆν κέρδος; οὔτε μοι πατρίς
οὔτ' οἶκος ἔστιν οὔτ' ἀποστροφή κακῶν.
ἡμάρτανον τόθ' ἡνίκ' ἐξελίμπανον
δόμους πατρώους, ἀνδρὸς Ἑλληνος λόγοις
πεισθεῖς, ὅς ἡμῖν σὺν θεῷ τείσει δίκην.
οὔτ' ἐξ ἐμοῦ γὰρ παῖδας ὄψεται ποτε
ζῶντας τὸ λοιπὸν οὔτε τῆς νεοζύγου
νύμφης τεκνώσει παῖδ', ἐπεὶ κακὴν κακῶς
θανεῖν σφ' ἀνάγκη τοῖς ἐμοῖσι φαρμάκοις.
μηδεῖς με φαύλην κάσθενῃ νομιζέτω
μηδ' ἡσυχαίαν, ἀλλὰ θατέρου τρόπου,
βαρεῖαν ἐχθροῖς καὶ φίλοιςιν εὐμενῇ:
τῶν γὰρ τοιούτων εὐκλεέστατος βίος.

790

795

800

805

810

Χορός

ἐπεὶπερ ἡμῖν τόνδ' ἐκοίνωσας λόγον,

σέ τ' ὠφελεῖν θέλουσα καὶ νόμοις βροτῶν
ξυλλαμβάνουσα δρᾷ σ' ἀπεννέπω τάδε.

Μήδεια

οὐκ ἔστιν ἄλλως· σοὶ δὲ συγγνώμη λέγειν
τάδ' ἐστί, μὴ πάσχουσιν, ὡς ἐγώ, κακῶς. 815

Χορός

ἀλλὰ κτανεῖν σὸν σπέρμα τολμήσεις, γύναι;

Μήδεια

οὕτω γὰρ ἂν μάλιστα δηχθεῖη πόσις.

Χορός

σὺ δ' ἂν γένοιό γ' ἀθλιωτάτη γυνή.

Μήδεια

ἴτω· περισσοὶ πάντες οὖν μέσφ' λόγοι.
ἀλλ' εἶα χώρει καὶ κόμιζ' Ἰάσονα 820
(ἐς πάντα γὰρ δὴ σοὶ τὰ πιστὰ χρώμεθα)
λέξης δὲ μηδὲν τῶν ἐμοὶ δεδογμένων,
εἴπερ φρονεῖς εὖ δεσπόταις γυνή τ' ἔφυς.

Μήδεια

φεῦ φεῦ· τί προσδέρκεσθέ μ' ὄμμασιν, τέκνα; 1040
τί προσγελάτε τὸν πανύστατον γέλων;
αἰαῖ· τί δράσω; καρδία γὰρ οἴχεται,
γυναῖκες, ὄμμα φαιδρὸν ὡς εἶδον τέκνων.
οὐκ ἂν δυναίμην· χαιρέτω βουλεύματα
τὰ πρόσθεν· ἄξω παῖδας ἐκ γαίας ἐμούς. 1045
τί δεῖ με πατέρα τῶνδε τοῖς τούτων κακοῖς

λυποῦσαν αὐτὴν δις τόσα κτᾶσθαι κακά;
οὐ δῆτ' ἔγωγε· χαιρέτω βουλευματα.

καίτοι τί πάσχω; βούλομαι γέλωτ' ὀφλεῖν
ἐχθροὺς μεθεῖσα τοὺς ἐμοὺς ἀζημίους; **1050**
τολμητέον τάδ'; ἀλλὰ τῆς ἐμῆς κάκης
τὸ καὶ προσέσθαι μαλθακοὺς λόγους φρενί.
χωρεῖτε, παῖδες, ἐς δόμους. ὅτω δὲ μὴ
θέμις παρεῖναι τοῖς ἐμοῖσι θύμασιν,
αὐτῷ μελήσει· χεῖρα δ' οὐ διαφθερῶ. **1055**
[ᾶ ᾶ.

μὴ δῆτα, θυμέ, μὴ σύ γ' ἐργάση τάδε·
ἔασον αὐτούς, ᾧ τάλαν, φεῖσαι τέκνων·
ἐκεῖ μεθ' ἡμῶν ζῶντες εὐφρανοῦσί σε.
μὰ τοὺς παρ' Ἄϊδη νερτέρους ἀλάστορας,
οὔτοι ποτ' ἔσται τοῦθ' ὅπως ἐχθροῖς ἐγὼ **1060**
παῖδας παρήσω τοὺς ἐμοὺς καθυβρίσαι.
πάντως σφ' ἀνάγκη κατθανεῖν· ἐπεὶ δὲ χρή,
ἡμεῖς κτενοῦμεν οἵπερ ἐξεφύσαμεν.
πάντως πέπρακται ταῦτα κοῦκ ἐκφεύζεται.]
καὶ δὴ 'πὶ κρατὶ στέφανος, ἐν πέπλοισι δὲ **1065**

νύμφη τύραννος ὄλλυται, σάφ' οἶδ' ἐγώ.
ἀλλ', εἴμι γὰρ δὴ τλημονεστάτην ὁδὸν
καὶ τούσδε πέμψω τλημονεστέραν ἔτι,
παῖδας προσειπεῖν βούλομαι· δότ', ᾧ τέκνα,
δότ' ἀσπάσασθαι μητρὶ δεξιὰν χέρα. **1070**
ᾧ φιλάτῃ χεῖρ, φίλτατον δέ μοι στόμα
καὶ σχῆμα καὶ πρόσωπον εὐγενὲς τέκνων,
εὐδαιμονοῖτον, ἀλλ' ἐκεῖ· τὰ δ' ἐνθάδε
πατὴρ ἀφείλετ'. ᾧ γλυκεῖα προσβολή,

ὦ μαλθακὸς χρός πνεῦμά θ' ἥδιστον τέκνων. 1075

χωρεῖτε χωρεῖτ'· οὐκέτ' εἰμὶ προσβλέπειν
οἷα τε ἥπρὸς ὑμᾶς† ἀλλὰ νικῶμαι κακοῖς.
καὶ μανθάνω μὲν οἷα τολμήσω κακά,
θυμὸς δὲ κρείσσων τῶν ἐμῶν βουλευμάτων,

ὅσπερ μεγίστων αἴτιος κακῶν βροτοῖς. 1080

Μήδεια

φίλοι, δέδοκται τοῦργον ὡς τάχιστα μοι
παῖδας κτανούσῃ τῇσδ' ἀφορμᾶσθαι χθονός,
καὶ μὴ σχολὴν ἄγουσαν ἐκδοῦναι τέκνα
ἄλλῃ φονεῦσαι δυσμενεστέρα χερσί.
πάντως σφ' ἀνάγκη κατθανεῖν· ἐπεὶ δὲ χρή, 1240
ἡμεῖς κτενοῦμεν οἵπερ ἐξεφύσαμεν.
ἀλλ' εἴ' ὀπλίζου, καρδία· τί μέλλομεν
τὰ δεινὰ κάναγκαῖα μὴ πράσσειν κακά;
ἄγ', ὦ τάλαινα χεὶρ ἐμή, λαβὲ ξίφος,
λάβ', ἔρπε πρὸς βαλβῖδα λυπηρὰν βίου, 1245
καὶ μὴ κακισθῆς μηδ' ἀναμνησθῆς τέκνων,
ὡς φίλταθ', ὡς ἔτικτες, ἀλλὰ τήνδε γε
λαθοῦ βραχεῖαν ἡμέραν παίδων σέθεν
κᾶπειτα θρήνει· καὶ γὰρ εἰ κτενεῖς σφ', ὅμως
φίλοι γ' ἔφυσαν· δυστυχὴς δ' ἐγὼ γυνή. 1250

Μήδεια

μακρὰν ἂν ἐξέτεινα τοῖσδ' ἐναντίον
λόγοισιν, εἰ μὴ Ζεὺς πατὴρ ἠπίστατο

οἷ' ἐξ ἐμοῦ πέπονθας οἷά τ' εἰργάσω:
σὺ δ' οὐκ ἔμελλες τᾶμ' ἀτιμάσας λέχη
τερπνὸν διάξειν βίοτον ἐγγελῶν ἐμοὶ **1355**
οὐδ' ἢ τύραννος, οὐδ' ὅ σοι προσθεὶς γάμους
Κρέων ἀνατεῖ τῆσδέ μ' ἐκβαλεῖν χθονός.
πρὸς ταῦτα καὶ λείναν, εἰ βούλῃ, κάλει
καὶ Σκύλλαν ἣ Τυρσηγὸν ᾗκησεν πέτραν:
τῆς σῆς γὰρ ὡς χρῆν καρδίας ἀνθηψάμην. **1360**

Ἰάσων

καυτὴ γε λυπῇ καὶ κακῶν κοινωνὸς εἶ.

Μήδεια

σάφ' ἴσθι: λύει δ' ἄλγος, ἦν σὺ μὴ ἔγγελᾷς.

Ἰάσων

ὦ τέκνα, μητρὸς ὡς κακῆς ἐκύρσατε.

Μήδεια

ὦ παῖδες, ὡς ὤλεσθε πατρώα νόσφω.

Ἰάσων

οὔτοι νιν ἡμὴ δεξιὰ γ' ἀπώλεσεν. **1365**

Μήδεια

ἀλλ' ὕβρις οἷ τε σοὶ νεοδμῆτες γάμοι.

Ἰάσων

λέχους σφε κῆξίωσας οὐνεκα κτανεῖν;

Μήδεια

σμικρὸν γυναικὶ πῆμα τοῦτ' εἶναι δοκεῖς;

Ίάσων

ἥτις γε σῶφρων· σοὶ δὲ πάντ' ἐστὶν κακά.

Μήδεια

οἶδ' οὐκέτ' εἰσί· τοῦτο γάρ σε δήξεται. **1370**

Ίάσων

οἶδ' εἰσὶν, οἴμοι, σῶ κάρα μιάστορες.

Μήδεια

ἴσασιν ὅστις ἤρξε πημονῆς θεοί.

Ίάσων

ἴσασι δῆτα σὴν γ' ἀπόπτυστον φρένα.

Μήδεια

στύγει· πικρὰν δὲ βάξιν ἐχθαίρω σέθεν.

Ίάσων

καὶ μὴν ἐγὼ σὴν· ῥάδιοι δ' ἀπαλλαγαί. **1375**

Μήδεια

πῶς οὖν; τί δράσω; κάρτα γὰρ κἀγὼ θέλω.

Ίάσων

θάψαι νεκρούς μοι τούσδε καὶ κλαῦσαι πάρες.

Μήδεια

οὐ δῆτ', ἐπεὶ σφας τῇδ' ἐγὼ θάψω χερί,
φέρουσ' ἐς Ἥρας τέμενος Ἀκραίας θεοῦ,
ὥς μή τις αὐτοὺς πολέμιων καθυβρίση **1380**
τύμβους ἀνασπῶν· γῇ δὲ τῇδε Σισύφου
σεμνὴν ἐορτὴν καὶ τέλη προσάψομεν

τὸ λοιπὸν ἀντὶ τοῦδε δυσσεβοῦς φόνου.
αὐτὴ δὲ γαῖαν εἶμι τὴν Ἑρεχθέως,
Αἰγεί συνοικήσουσα τῷ Πανδίωνος. **1385**
σὺ δ', ὥσπερ εἰκός, κατθανῇ κακὸς κακῶς,
Ἀργοῦς κára σὸν λειψάνῳ πεπληγμένος,
πικρὰς τελευτὰς τῶν ἐμῶν γάμων ἰδών.

Ἰάσων

ἀλλὰ σ' Ἑρινὺς ὀλέσειε τέκνων
φονία τε Δίκη. **1390**

Μήδεια

τίς δὲ κλύει σοῦ θεὸς ἢ δαίμων,
τοῦ ψευδόρκου καὶ ξειναπάτου;

Ἰάσων

φεῦ φεῦ, μυσαρὰ καὶ παιδολέτορ.

Μήδεια

στεῖχε πρὸς οἴκους καὶ θάπτ' ἄλοχον.

Ἰάσων

στείχω, δισσῶν γ' ἄμορος τέκνων. **1395**

Μήδεια

οὐπω θρηγεῖς: μένε καὶ γῆρας.

Ἰάσων

ὦ τέκνα φίλτατα.

Μήδεια

μητρί γε, σοὶ δ' οὔ.

Ίάσων

κᾶπειτ' ἔκανες;

Μήδεια

σέ γε πημαίνουσ'.

Ίάσων

ῥμοι, φιλίου χρήζω στόματος
παίδων ὁ τάλας προσπτύξασθαι.

1400

Μήδεια

νῦν σφε προσαιδῶς, νῦν ἀσπάζῃ,
τότ' ἀπωσάμενος.

Ίάσων

δός μοι πρὸς θεῶν
μαλακοῦ χρωτὸς ψαῦσαι τέκνων.

Μήδεια

οὐκ ἔστι: μάτην ἔπος ἔρριπται.

Ίάσων

Ζεῦ, τάδ' ἀκούεις ὥς ἀπελαιυνόμεθ'
οἷά τε πάσχομεν ἐκ τῆς μυσαρᾶς
καὶ παιδοφόνου τῆσδε λεαίνης;
ἀλλ' ὅποσον γοῦν πάρα καὶ δύναμαι
τάδε καὶ θρηνῶ κἀπιθεάζω,
μαρτυρόμενος δαίμονας ὥς μοι
τέκνα κτείνασ' ἀποκωλύεις
ψαῦσαί τε χεροῖν θάψαι τε νεκρούς,
οὕς μήποτ' ἐγὼ φύσας ὄφελον
πρὸς σοῦ φθιμένους ἐπιδέσθαι.

1405

1410

Χορός

πολλῶν ταμίας Ζεὺς ἐν Ὀλύμπῳ,
πολλὰ δ' ἀέλπτως κραίνουσι θεοί·
καὶ τὰ δοκηθέντ' οὐκ ἐτελέσθη,
τῶν δ' ἀδοκῆτων πόρον ἡῦρε θεός.
τοιόνδ' ἀπέβη τόδε πρᾶγμα.⁸

1415

3. Traducción

3.1. Traducción del verso 756 al 824

Medea: Vete contento. Pues, todo está bien y yo acudiré a tu ciudad lo más pronto posible tras realizar lo que pienso y conseguir lo que quiero.

Corifeo: Pero que el guía, hijo de Maya⁹, te conduzca a casa y apoderándose del pensamiento de aquello por lo que te apresuras, ojalá lo obtengas ya que eres un hombre noble. Egeo, te has mostrado para mí.

Medea: ¡Oh, Zeus, Justicia de Zeus, luz del Sol! Ahora nos hemos hecho vencedoras, amigas, y hemos recorrido el camino, ahora existe la esperanza de que mis enemigos paguen por justicia. Pues este mismo hombre en cuanto trabajábamos mucho, aparece como puerto de mis propósitos, de éste amarraremos la cuerda en la popa tras llegar a la ciudad y a la acrópolis de Palas¹⁰.

Y ya voy a contarte todos mis planes, y escucha mis palabras que no te van a ser agradables. Enviando a uno de mis esclavos pediré a Jasón que venga ante mi vista, y al llegar le diré dulces palabras como que a mí también me parece eso y que está bien, que las bodas de reyes las cuales ha conseguido, renunciando a nosotros, también es éxito y

⁸ J. Mastronarde (2016).

⁹ El hijo de Maya es Hermes, además de sus funciones como conductor de las almas de los muertos y como mensajero de los dioses, Hermes guía y protege tanto a los mensajeros como a los viajeros. J. Mastronade (2016), 295.

¹⁰ Es decir, Atenas que es donde vivía Egeo.

bien pensado. Y voy a pedirle que se queden mis hijos, no para que mis hijos sirvan de ultraje para los enemigos quedándose en tierra enemiga, sino para matar a la hija del rey con engaños.

En efecto, voy a enviar a estos con regalos en sus manos llevándolos a la esposa para que no sean expulsados de la tierra: un fino peplo y una corona de oro laminado. Y si tomando el adorno, se lo pone en su cuerpo, morirá de mala manera y todo aquel que toque a la muchacha. Con estos venenos untaré mis regalos.

No obstante, aquí interrumpo mi discurso y me echo a llorar ante la acción que he de llevar a cabo más tarde. En efecto, mataré a mis hijos, nadie hay que me los arrebate, y tras haber arruinado la casa de Jasón saldré de esta tierra, huyendo del asesinato de mis queridísimos hijos y tras soportar una acción tan impía. Pues no es soportable, amigas, ser ultrajada por mis enemigos.

¡Vamos!, ¿qué ganancia existe para mí al vivir? No tengo patria, ni casa, ni refugio de mis males. Me equivoqué en aquel tiempo cuando dejé la casa de mi padre, engañada por las palabras de un hombre griego que con ayuda de los dioses nos pagará justicia a nosotros. Pues jamás volverá a ver a sus hijos, nacidos de mí, vivos ni engendrará un hijo con su esposa recién casada, pues conviene que esa malvada muera de mala manera por mis venenos. Que nadie me considere incapaz, débil ni tranquila sino de carácter bien distinto, dura para los enemigos y buena para los amigos. En efecto, la vida de estos es la más gloriosa.

Corifeo: Ya que nos has comunicado tu discurso, queriendo serte útil y defendiendo las leyes de los hombres, te prohibo hacer esas cosas.

Medea: No hay otra manera, pero para ti es discutible hablar así ya que no has sufrido malamente como yo.

Corifeo: Pero, ¿te atreverás a matar a tu propia descendencia, mujer?

Medea: Por supuesto, de esta manera mi esposo estará más herido.

Corifeo: Y tú serás la mujer más desdichada.

Medea: ¡Vamos! Restantes son las palabras en adelante. Pero, ¡vamos! Marcha y haz venir a Jasón. Pues, ciertamente, con toda confianza haré uso de ti. Pero no cuentes nada de mis decisiones, si tienes benevolencia con tus señores y naciste mujer.

3.2. Traducción del verso 1040 al 1080

Medea: ¡Ay, ay! ¿Por qué me contempláis con vuestros ojos, hijos? ¿Por qué reís como una última sonrisa?. ¡Ay de mí! ¿Qué voy a hacer? Pues, mi corazón se parte, mujeres. Cuando veo la mirada brillante de mis hijos. No podría ser capaz. Adiós a mis anteriores pensamientos. Me llevaré a mis hijos de esta tierra. ¿Por qué dañando al padre de estos con los males de ellos, es necesario que yo misma obtenga un mal doble? No, al menos, yo no. Adiós a mis pensamientos.

Pero, ¿qué me sucede? ¿Quiero ser el hazmerreír, dejando a mis enemigos sin castigo? Tengo que atreverme a esto. Pues es propio de mi cobardía que blandos discursos vengán a mi mente. (Dirigiéndose a los niños) Entrad. Niños, en casa. Y a los que la ley divina no les permita estar presentes en mis sacrificios, le preocupará a él. Pues mi mano no cambiará.

¡Ay, ay! De veras que no, corazón, no hagas tú estas cosas! Deja a estos, desdichada, perdónales la vida a tus hijos. Viviendo allí conmigo, te darán alegría. ¡No, por los espíritus vengadores subterráneos del Hades! Nunca pasará esto, que yo deje a mis hijos con mis enemigos para injuriarlos.

Verdaderamente conviene que mueran como castigo, y ya que es necesario, nosotras los mataremos, a quienes hemos engendrado. Absolutamente está decidido esto y no se puede evitar. Y ya sobre su cabeza está la corona y con el peplo la reina recién casada muere, yo lo sé claramente. Pero ya que voy por el camino más triste y mandaré a estos por uno todavía más triste, quiero despedirme de mis hijos.

(Otra vez se dirige a los niños) Dadme, hijos, dad a vuestra madre la mano derecha para estrecharla. ¡Oh mano queridísima, boca queridísima para mí, apariencia y rostro noble de mis hijos. Sed felices, pero allí, pues lo de aquí os lo ha quitado vuestro padre. ¡Oh dulce abrazo, oh piel delicada y suave aliento de mis hijos!. ¡Alejaos, alejaos! Ya no soy capaz de dirigir la mirada hacia vosotros, sino que soy vencida por los males, y mi ánimo es superior a mis pensamientos. Esto es la mayor causa de los males para los mortales.

3.3. Traducción del verso 1238 al 1250

Medea: Amigas, está decidida la acción para mí, matando cuanto antes a mis hijos para huir de esta tierra y no con tranquilidad entregando a mis hijos a otra mano más hostil para que los mate. Verdaderamente conviene que mueran como castigo, y ya que es necesario, nosotras los mataremos, las que los hemos engendrado. Pero, ármate bien, corazón. ¿Por qué tardamos en realizar los terribles males que, sin embargo, son necesarios?

¡Vamos, oh mi mano desdichada! ¡Toma la espada, tómalala! Dirígete hacia la línea de salida de tu vida¹¹. Y no te maltrates y no te acuerdes de los niños, de que los quieres y de que los pariste. Sin embargo, olvídate en este corto día de tus hijos y más tarde, llora. Y, en efecto, aunque los matarás, sin embargo nacieron queridos verdaderamente. Y yo seré una mujer desafortunada.

3.4. Traducción del verso 1352 al 1419

Medea: Te daría una larga respuesta a esas palabras, si el padre Zeus no supiese qué recibiste de mí y qué me hiciste. Pero tú no debías, tras deshonar mi lecho, llevar una vida agradable riéndote de mí. Ni la princesa ni el que te ofreció a ti el matrimonio, Creonte, iban a expulsarme de esta tierra sin castigo. Y ante estas cosas, si quieres

¹¹ Comparación con la línea de salida de las carreras, ya que Medea va a comenzar una nueva vida.

llámame leona y Escila, que habitó el suelo tirrénico¹². Pues dañé tu corazón, como era necesario.

Jasón: También tú sufres ciertamente y eres partícipe de mis males.

Medea: Conócelo bien. Pues el dolor me libera, si tú no te ríes.

Jasón: ¡Oh, hijos! ¡Qué madre malvada tuvisteis!

Medea: ¡Hijos, cómo habéis muerto por la locura de vuestro padre!

Jasón: En realidad, no fue mi mano derecha la que os mato.

Medea: sino tu insolencia y tu reciente boda.

Jasón: ¿Te atreviste a dar muerte a estos por mi lecho?.

Medea: ¿Crees que esta es una pena pequeña para una mujer?

Jasón: Si esta es sensata, sí. Pero para ti todo es desgracia.

Medea: Estos ya no existen. En efecto, esto te hará sufrir.

Jasón: ¡Ay de mí! Estos existen. Como genios vengadores para tu cabeza.

Medea: Los dioses saben quién fue el primero en la venganza.

Jasón: Saben, por supuesto, de tu alma abominable.

Medea: Ódiame, detesto tu dura respuesta.

Jasón: Y yo la tuya. Pero es fácil la separación.

Medea: Así pues, ¿cómo? ¿Qué debo hacer? Pues lo deseo mucho.

¹² Era un monstruo marino que habitaba el estrecho de Mesina, se habla de este en *Odisea* XII, 85. Se trata de una mujer cuya parte inferior la forman seis perros feroces que devoran todo lo que se pone a su alcance.

Jasón: Permíteme enterrar con honores a mí estos cadáveres y llorarlos.

Medea: Pues no, ya que yo voy a enterrar a estos con mi mano, llevándolos al recinto sagrado de Hera Acrea¹³ para que ninguno de mis enemigos los ultraje saqueando sus tumbas. Y a esta tierra de Sísifo¹⁴ un festival solemne y ritos daremos de ahora en adelante por este profano crimen. Y yo misma iré a la tierra de Erecteo¹⁵ para vivir en compañía de Egeo¹⁶, hijo de Pandión¹⁷. Y tú, como es justo, morirás de mala manera, herido en tu cabeza por un despojo de la Argo¹⁸, viendo el duro final de tus bodas conmigo.

Jasón: Ahora bien, ¡ojalá te destruyan la Erinis¹⁹ de tus hijos y la Justicia vengadora!.

Medea: ¿qué dios o divinidad te escucha a ti, a un perjurio y engañador de huéspedes²⁰?

Jasón: ¡Ay, ay, repugnante e infanticida!

Medea: Marcha a tu casa y entierra a tu esposa.

Jasón: Marcho, privado ya de ambos hijos.

Medea: Ni te lamentes. Espera a la vejez.

Jasón: ¡Oh, hijos queridísimos! **Medea:** En realidad, por su madre y no por ti.

Jasón: ¿Y por ello los mataste? **Medea:** Causándote dolor así.

¹³ Hera Acrea era un santuario dedicado a la diosa Hera situado en un pequeño cabo del extremo de la península de Peracora, en la acrópolis de Corinto; de ahí el epíteto acrea “de la colina”

¹⁴ Se refiere a Corinto, Sísifo fue el fundador y rey de Corinto.

¹⁵ Atenas.

¹⁶ Cuando su padre Pandión muere, Egeo y sus hermanos atacan Atenas y se reparten el dominio del Ática, así Egeo se queda con Atenas.

¹⁷ Rey de Atenas, según la mitología.

¹⁸ Recordemos que, según el mito, Jasón consagró en el templo de Hera el timón de la nave Argo, y este se le cayó encima y lo mató, otra variante dice que varada la nave en tierra y durmiendo Jasón a su sombra, se le cayó encima.

¹⁹ Las Erinis son personificaciones femeninas de la venganza que perseguían a los culpables de ciertos crímenes, equivalen al genio vengador o *alastor* del que se habla en otras ocasiones.

²⁰ Con el adjetivo ξειναπάτω «engañador de huéspedes» literalmente, hace referencia a los deberes de protección violados por Jasón con la extranjera Medea.

Jasón: ¡Ay de mí! Infeliz quiero besar los queridos labios de mis hijos.

Medea: Ahora llamas a estos, ahora quieres acariciarlos tras haberlos rechazado.

Jasón: Déjame, por los dioses, tocar la suave piel de mis hijos.

Medea: No puede ser. Lanzaste la palabra en vano.

Jasón: Zeus, ¿escuchas estas cosas, cómo nos rechazan? ¿qué cosas he sufrido de esta odiosa y esta infanticida leona? Pero, así pues, todo lo que me es permitido y puedo, les lloro e invoco a los dioses y les pongo como testigos de que, tras matar a mis hijos, no me dejas tocarlos con mis manos ni enterrar sus cadáveres. ¡Jamás debí engendrarlos para verlos morir por ti!

Corifeo: Zeus en el Olimpo es el distribuidor de muchas cosas, y los dioses terminan muchas cosas inesperadamente. Lo creíble no se llevó a cabo pero el dios encontró la salida de lo inesperado. Y así se resolvieron estos asuntos.

4. La *Medea* de Eurípides y Atenas

Centrándonos en el contexto histórico que rodea a la obra de *Medea*, uno de los primeros aspectos que deberíamos tener en cuenta es que pocos días antes de la representación de *Medea*, los tebanos habían atacado la ciudad de Platea, aliada de Atenas, es decir, comenzaba la guerra del Peloponeso. Sin embargo, la obra respira el elogio de la ciudad, dedicada al culto de las Musas y acogedora de refugiados, lo mismo que pasa con otras obras en los primeros años de guerra.²¹

Como sabemos la relación entre el pueblo ateniense y Eurípides no era del todo buena, como podría ser, por ejemplo, la de Sófocles. El mismo hecho de la derrota en el concurso nos indica esto. Hay que destacar que Eurípides sigue la línea de la tragedia griega de las desgracias que acarrear el exceso y la soberbia, pero da cauce a la expresión

²¹ Adrados (1995), XIX.

de todas las opiniones y causas que el público ateniense no veía bien, en *Medea* tenemos un claro ejemplo, el infanticidio que a ojos de un ateniense era inviable.

Hay que destacar que Medea es escogida como bárbara y no como una mujer griega por alguna razón. Esto es muy importante para entender la obra. Aunque los sentimientos y emociones de Medea podemos calificarlos de comunes en todas las personas, es la expresión y el final odioso al que le conducen lo que se ve afectado por su origen extranjero. El factor de ser extranjera es lo que le hace matar a sus hijos. Digamos que Medea encarna las cualidades que en el siglo V en Atenas se pensaban que eran características de los bárbaros.

Sin duda, la extranjería de Medea es una de los temas principales que subyacen en la obra. Nada más comenzar la obra en el verso 133 el coro nos dice sobre Medea: «τᾷς δυστάνου Κολχίδος», es decir, la “de la infeliz de Cólquide”, a partir de aquí el coro hace numerosas alusiones a la separación de Medea de su tierra natal y, por tanto, a su extranjería, un claro ejemplo también los destacamos entre los versos 430-431 donde se dice: “σὺ δ’ ἐκ μὲν οἴκων πατρίων ἔπλευσας μαινομένα κραδίᾳ...”.²² En este sentido, podemos destacar unos versos que dice la propia Medea, haciendo referencia a que ella se encuentra sola en esa patria y no tiene ayuda ni apoyo de nadie a diferencia de los demás:

“ἀλλ’ οὐ γὰρ αὐτὸς πρὸς σὲ κάμ’ ἥκει λόγος:
σοὶ μὲν πόλις θ’ ἥδ’ ἐστὶ καὶ πατρὸς δόμοι
βίου τ’ ὄνησις καὶ φίλων συνουσία,
ἐγὼ δ’ ἔρημος ἄπολις οὗσ’ ὑβρίζομαι
πρὸς ἀνδρός, ἐκ γῆς βαρβάρου λελησμένη,
οὐ μητέρ’, οὐκ ἀδελφόν, οὐχὶ συγγενῇ
μεθορμίσασθαι τῆσδ’ ἔχουσα συμφορᾶς.” (vv. 252-258)²³

Apoyando el hecho de que Medea actúa como actúa por el hecho de ser extranjera, destacamos los versos finales de Jasón que, acabándose de enterar de que Medea ha

²² «Y tú has navegado desde la casa de tu padre con el corazón enloquecido...».

²³ «Pero este mismo discurso no es válido para ti como para mí. Tú tienes esta ciudad y la casa de tu padre, el disfrute de la vida y relación de amigos, pero yo, abandonada y sin ciudad, sufro ultraje por este hombre, tomado en tierra barbara, sin tener madre, ni hermano ni pariente para trasladarme de la desgracia».

matado a sus hijos dice lo siguiente: «οὐκ ἔστιν ἥτις τοῦτ' ἂν Ἑλληνὶς γυνὴ ἔτλη ποθ', ὧν γε πρόσθεν ἡξίουν ἐγὼ γῆμαι σέ»²⁴, aquí Jasón hace claramente referencia a que este es un comportamiento que no es típico de una mujer griega.

Sin embargo, también es cierto que Eurípides no llega a ser lo suficientemente exacto con el contraste extranjero y griego, esto se ve corroborado en que dentro de la obra Medea es retratada adorando e invocando a los mismos dioses que los personajes griegos, y estos dioses secundan su plan. Aunque su progenitor Helios no tenía culto como tal en la Grecia clásica, excepto en Rodas, no hay nada que nos haga considerarlo inconsistente con la voluntad de Zeus. La única característica religiosa que podríamos considerar exótica es cuando en el verso 397 «Ἐκάτην, μυχοῖς ναίουσαν ἐστίας ἐμῆς»²⁵ donde se relaciona a Medea con la divinidad Hécate, divinidad que, como sabemos, se relaciona con lo infernal y lo mágico, no es extraño que se relacione con Medea ya que esta es una hechicera.

Es cierto también que el público de la época podría relacionar lo anterior con la diferencia entre griegos y extranjeros, pero hay que tener en cuenta que los detalles y la textura del texto de Eurípides dan lugar a diferentes puntos de vista.²⁶

5. Contextualización, análisis y comentario de los fragmentos escogidos

La tragedia comienza con la nodriza y el pedagogo, esta está muy preocupada por Medea, la encuentra agobiada y triste, y piensa que puede llegar a hacer algo malo, esta le dice al pedagogo que mantenga a los niños distanciados. Entra en escena Medea con el coro de mujeres corintias donde lamenta haberse ido tan lejos de su tierra, haber abandonado todo por Jasón. Aparece Creonte y ordena a Medea el destierro inmediato, pero esta le pide un día para preparar su huida. Tras Creonte, aparece Jasón y Medea le reprocha todo lo que ha hecho por él mientras este pone excusas y le dice a Medea que lo

²⁴ «No existe mujer griega que se hubiese atrevido a esto, y sin embargo, preferí antes casarme contigo que con estas»

²⁵ «Hécate, que habita en lo profundo de mi hogar».

²⁶ Mastronarde (2016), 22-24.

ha hecho también por el bien de todos. Medea queda enfurecida y es cuando planea matar a sus hijos, debatiéndose entre si debe matarlos o no.

De esta manera, Medea vuelve a llamar a Jasón y le pide perdón por sus anteriores palabras y le hace creer que ella acepta su destino. Tras esto, Medea prepara su venganza. Prepara una poción mágica y cubre un vestido que dará como regalo a la nueva esposa de Jasón, hija de Creonte. Hace que sus niños vayan a entregárselo como regalo. La hija de Creonte decide, finalmente, ponerse el vestido y muere, cuando Creonte va a ayudarla muere también debido al veneno del vestido. Acto seguido, Medea mata a sus hijos.

Jasón entra rápidamente para reprochar a Medea la muerte de Creonte y su hija, pero se entera de que también ha matado a sus hijos, Jasón desea que los espíritus vengadores venguen la muerte de sus hijos y acaben con Medea. Esta acaba huyendo de la ciudad.

Tras este breve resumen de la tragedia, debemos centrarnos en los fragmentos escogidos, los cuales han sido seleccionados por su importancia en el hilo de la historia.

5.1. Comentario y análisis de los versos 756 al 823

El primer fragmento que comentaremos detalladamente será del verso 756 al 823, son sesenta y ocho versos en los que Medea nos relata su plan, cuenta que va a convencer a Jasón de que está de acuerdo con la boda y que mandará a sus hijos con un regalo envenenado para la hija del rey. A continuación, Medea revela lo que va a hacer con sus hijos después:

ἐνταῦθα μέντοι τόνδ' ἀπαλλάσσω λόγον.
ᾧμωξα δ' οἷον ἔργον ἔστ' ἐργαστέον
τοῦντεῦθεν ἡμῖν: τέκνα γὰρ κατακτενῶ
τάμ': οὐτίς ἔστιν ὅστις ἐξαιρήσεται: (790-793)²⁷

Es justo en estos versos cuando Medea nos revela por vez primera el destino que van a sufrir sus hijos. Aquí llega la intervención del corifeo, formado por el coro de mujeres, en

²⁷ «No obstante, aquí interrumpo mi discurso y me echo a llorar ante la acción que he de llevar a cabo más tarde. En efecto, mataré a mis hijos, nadie hay que me los arrebatte».

la que se dice que le prohíbe que haga eso, intentando convencer a Medea para que no lo haga diciéndole que son de su propia sangre, que se sentirá desgraciada el resto de su vida. Ella se defiende durante el diálogo diciendo que las mujeres del coro no han sufrido lo mismo que ha sufrido ella y, de alguna manera, se excusa ante estas. Además les pide que no revelen sus planes.

Tras Medea asegurarse de que tendrá la protección de Egeo pase lo que pase. En los siguientes versos Medea hace una larga intervención en la que comienza con la invocación de Zeus y Justicia, lo cual nos recuerda a los gritos de Medea escuchados en el prólogo y párodos como:

“Μήδεια δ’ ἡ δύστηνος ἠτιμασμένη
βοᾷ μὲν ὄρκους, ἀνακαλεῖ δὲ δεξιᾶς
πίστιν μεγίστην, καὶ θεοὺς μαρτύρεται
οἷας ἀμοιβῆς ἐξ Ἰάσονος κυρεῖ.” (20-23)²⁸

También hace mención de los juramentos en otras ocasiones como:

“ὦ μεγάλα Θέμι καὶ πότνι Ἄρτεμι,
λεύσσεθ’ ἃ πάσχω, μεγάλοις ὄρκοις
ἐνδησαμένα τὸν κατάρατον
πόσιν;”²⁹ (160-163)

Como estamos viendo, Medea hace constante referencia a los dioses antes de todo lo que va hacer, se entiende que es una manera de excusarse ante ellos por los hechos atroces que va a cometer. Destacamos también (148, 168-169 y 208-209), en todos estos encontramos invocaciones a dioses como Zeus y Temis, hija de Zeus, que guarda el juramento.

Todas estas intervenciones citadas pueden llegar a sugerir a la audiencia que el progreso de Medea hacia la venganza ha tenido el apoyo divino. Además en este

²⁸ «Y Medea, desdichada, ultrajada, llamaba a gritos a los juramentos, invoca a la diestra dada como la mayor prueba de fidelidad y pone por testigos a los dioses del pago que recibe de Jasón».

²⁹ «¡Oh, gran Temis!. ¡Oh, venerable Ártemis! ¿Véis cómo sufro con grandes juramentos después que até a un maldecido esposo?».

fragmento añade la invocación a Helios «Ἡλίου τε φῶς» (776) como testigo general de los juramentos, pero su inclusión aquí también sugiere que pueda estar ayudando a Medea, por lo que esta invocación en este verso es una forma de anticiparse al final de la obra, cuando le presta su carro para huir.³⁰

Entre los versos 769 y 771 destacamos dos figuras literarias muy típicas, no solo en Eurípides sino en toda la tragedia griega. En los versos 769 y 770: «λιμὴν πέφανται τῶν ἐμῶν βουλευμάτων: ἐκ τοῦδ' ἀναγόμεσθα πρυμνήτην κάλων»³¹, en este caso Eurípides utiliza una metáfora náutica, muy común en toda la literatura griega, está comparando a Egeo como un puerto al que llegará para estar a salvo después de todos los crímenes que piensa cometer. En el verso que continua: «μολόντες ἄστὺ καὶ πόλισμα Παλλάδος» utiliza la perífrasis “ciudad y roca de Palas” para hacer referencia a la ciudad de Atenas, de la cual era rey en esos momentos Egeo, y le terminará sirviendo de puerto para su salvación.

Interesantes son los versos 789 y 790 en los que Medea está hablando del plan que tiene para la hija de Creonte, donde nos cuenta que le va a regalar un fino peplo y una diadema de oro y de repente acaba el relato con estas palabras: «τοιοῖσδε χρίσω φαρμάκοις δωρήματα. ἐνταῦθα μέντοι τόνδ' ἀπαλλάσσω λόγον.»³² Parece que por descuido o por indiferencia Eurípides no le dió a Medea la oportunidad de realizar este paso esencial y paró el discurso. Siguiendo a Mastronarde, que nos cuenta que es entre los versos 950 y 955 cuando aparece un extra silencioso a dejar los regalos en las manos de los niños para que sean llevados a la nueva esposa de Jasón. Mastronarde también nos dice que hay tres formas de abordar esta anomalía; una, hacer que Medea susurre en silencio instrucciones a un asistente mudo y le dirija a la casa para que haga el trabajo por ella, ya sea inmediatamente después de este verso o al final de la escena, esta opción debilita que Medea sea la única en la obra con conocimientos sobre venenos mágicos y, además, no es muy usual en la tragedia antigua el hecho de que sucedan

³⁰ J. Mastronarde (2016), 295.

³¹ «Aparece como puerto de mis propósitos, de éste amarraremos la cuerda en la popa».

³² «Con estos venenos untaré mis regalos. No obstante, aquí interrumpo mi discurso».

escenas silenciosas; dos, hacer que Medea vaya dentro para una parte o la totalidad de la parte coral para poder hacer el trabajo ella misma; o tres, que Medea haga una poción rápida durante la entrega de los regalos a los niños en 956-8, cierto es que no hay suficiente tiempo para eso y de dónde vendría repentinamente el veneno sería otra cuestión, esta escena también sería poco usual en las tragedias griegas de la época y sería raro que nuestro autor la utilizase. Está claro que esta parada repentina del discurso tiene un porqué pero no sabemos cuál podría llegar a ser de manera exacta.

Es en esta intervención de Medea donde destacaremos los versos 798-799 ya que destacan a la protagonista como extranjera fuera de su propia tierra:

«ἴτω: τί μοι ζῆν κέρδος; οὔτε μοι πατρίς οὔτ' οἶκος ἔστιν οὔτ' ἀποστροφή κακῶν.»³³ al escuchar estas palabras el espectador las asocia con otras anteriores como los versos 31-33:

«αὐτὴ πρὸς αὐτὴν πατέρ' ἀποιμώξει φίλον
καὶ γαῖαν οἴκους θ', οὓς προδοῦσ' ἀφίκετο
μετ' ἀνδρὸς ὅς σφε νῦν ἀτιμάσας ἔχει.»³⁴

En esta intervención es la nodriza la que cuenta que Medea abandonó la patria paterna por su marido y ahora es este mismo quien la desprecia a ella. Ahora Medea se siente desafortunada y no tiene lugar en el que sentirse a salvo. Durante la obra tenemos constante referencia al extranjerismo de Medea, destacamos también los versos siguientes:

«ἀλλ' οὐ γὰρ αὐτὸς πρὸς σὲ κάμ' ἦκει λόγος:
σοὶ μὲν πόλις θ' ἦδ' ἐστὶ καὶ πατρὸς δόμοι
βίου τ' ὄνησις καὶ φίλων συνουσία,
ἐγὼ δ' ἔρημος ἄπολις οὔσ' ὑβρίζομαι
πρὸς ἀνδρός, ἐκ γῆς βαρβάρου λελησμένη,

³³ «¡Vamos!, ¿qué ganancia existe para mí al vivir? No tengo patria, ni casa, ni refugio de mis males».

³⁴ «Esta misma llora por su padre querido y su tierra y su casa que traicionó cuando se vino con el esposo que ahora desprecia.» R. Adrados (1995)

οὐ μητέρ', οὐκ ἀδελφόν, οὐχὶ συγγενῇ
μεθορμίσασθαι τῆσδ' ἔχουσα συμφορᾶς». ³⁵(253-258)

Estos versos muestran perfectamente esa sensación de Medea al estar fuera de casa, se siente desprotegida lejos de la casa paterna. También destacamos al final la metáfora marina otra vez aplicada al mismo tema, sentirse en casa es como llegar a puerto conocido. A continuación el coro hace referencia a la misma situación:

«σοὶ δ' οὔτε πατρὸς δόμοι,
δύστανε, μεθορμίσασ-
θαι μόχθων πάρα, σῶν τε λέκτρων
ἄλλα βασίλεια κρείσ-
σων δόμοισιν ἐπέστα». ³⁶ (441-445)

Medea, incluso, llega a reclamarle a Jasón que ella un día dejó su patria y traicionó a su familia por él y ahora es él quien la está traicionando a ella (502-503):

«νῦν ποῖ τράπωμαι; πότῃ πατρὸς δόμους, οὗς σοὶ προδοῦσα καὶ πάτραν ἀφικόμην;» ³⁷,
también lo hace en 603-604: «ὑβρίζ', ἐπειδὴ σοὶ μὲν ἔστ' ἀποστροφή,
ἐγὼ δ' ἔρημος τήνδε φευξοῦμαι χθόνα». ³⁸

Lo que nos queda claro es que Medea se siente ultrajada y, además, en una situación vulnerable ya que se encuentra sola porque la única persona que tenía en esa tierra la ha traicionado. Parece inevitable asociar el “no tengo ni patria ni hogar” que Medea repite en tantas ocasiones asociarlo a “no tengo refugio para mis acciones por lo que voy a hacer”. Mastrorade nos habla de que parece que se contempla en sus palabras la posibilidad de un suicidio pero que se ve opacada por el refugio ya buscado con anterioridad en Atenas con Egeo. Volviendo al fragmento en el que nos encontrábamos,

³⁵ «Pero no es válido para ti y para mí este mismo discurso. Tú tienes esta tu ciudad y la casa de tu padre y el disfrute de tu vida y el trato con amigos, mientras que yo, abandonada y sin ciudad, sufro ultraje de ese hombre, botín tomado en tierra bárbara, sin tener una madre, un hermano o un pariente para allí echar el ancla lejos de esta desgracia». R. Adrados (1995)

³⁶ «Ni tienes casa paterna para anclar lejos, desdichada, de tus males; y dueña de tu lecho otra reina rige en tu casa». R. Adrados (1995)

³⁷ «¿Adónde ahora volverme? ¿Acaso a casa de mi padre, que traicionando a favor tuyo, al tiempo que a mi patria, vine aquí?». R. Adrados (1995)

³⁸ «Insúltame, ya que posees un refugio mientras que, solitaria, yo he de huir de esta tierra».

Page habla de que κακῶν del verso 799 hace referencia a las desgracias que siguieron la muerte de los niños.³⁹

En este contexto de extranjerismo, cabría destacar en el verso 801 la palabra Ἕλληνας, aquí hay que destacar el estereotipo de la época en el que el griego es superior al bárbaro. Eurípides, en este caso, permite que Medea, como bárbara, desprecie a Jasón como griego que es, como alguien en quien no se debería de haber confiado porque él era de una patria diferente a la de ella, y según Mastronarde, reflejando la imagen típica del griego que es inteligente pero poco digno de confianza.

Interesante es, también, en esta intervención de Medea el verso 812 con νόμοις βροτῶν tenemos una leve personificación de las leyes. Concepto importante es el de “las leyes de los hombres”, concepto muy variable ya que depende de factores como el contexto en el que se dicta, depende del hablante e, incluso, dependería de la época. Pero se refiere a no vulnerar valores culturales, sobre todo griegos, relacionados con el incesto, el asesinato de un familiar, el trato a los suplicantes, el entierro de los muertos y similares.⁴⁰ En este fragmento al nombrar las leyes de los hombres hace referencia a que Medea va a violar una de estas leyes, va a matar a sus hijos, cosa inaceptable en una mentalidad griega, de ahí que el coro le recrimine lo que va a hacer en los versos siguientes (816-817):

«Χορός: ἀλλὰ κτανεῖν σὸν σπέρμα τολμήσεις, γύναι;

Μήδεια: οὕτω γὰρ ἂν μάλιστα δηχθεῖη πόσις».⁴¹

Destacaríamos que el coro no se opone en ningún momento a los planes que tiene contra la hija del rey, ni al hecho de venganza en sí, recordemos que para los griegos el

³⁹ J. Mastronarde (2016), 300-301.

⁴⁰ J. Mastronarde (2016), 302.

⁴¹ «Corifeo: Pero, ¿te atreverás a matar a tu propia descendencia, mujer? Medea: Por supuesto, de esta manera mi esposo estará más herido».

hecho de venganza por algún mal grave que habías recibido estaba aceptado y era muy común entre estos. Sin embargo, el infanticidio no lo estaba.

En el 815, Medea rechaza el consejo del coro ya que este le dice que no haga lo que tiene pensado hacer y ella responde así: «οὐκ ἔστιν ἄλλως: σοὶ δὲ συγγνώμη λέγειν τάδ' ἐστί, μὴ πάσχουσιν, ὡς ἐγώ, κακῶς».⁴²(815-816). Siguiendo a Mastronarde los personajes trágicos que no hacen caso de los consejos o advertencias del coro se cuidan la distancia entre las ambiciones, excesos, vivencias y responsabilidades del personaje que se coloca por encima de las aspiraciones medianas, la cautela y la relativa seguridad de un personaje que pertenece al colectivo moderado.

En el último verso de esta selección de fragmentos, destacamos la última frase en la que podríamos encontrar cierta solidaridad entre mujeres, ya que Medea ya les ha confesado al coro de mujeres cuál es el plan que tiene en mente, y aunque éstas no se muestren del todo de acuerdo con el infanticidio, es verdad que por ser mujeres da a entender que no van a contar nada, en especial a la esclava que manda llamar a Jasón: «εἴπερ φρονεῖς εὖ δεσπότηαις γυνή τ' ἔφυς».⁴³ (823).

5.2. Comentario y análisis de los versos 1040 a 1080

El episodio comienza con los regalos ya entregados por los niños y, por tanto, el plan de Medea ya en marcha. Los hijos de Medea ya tienen asegurado que no van a ser exiliados y la princesa ha aceptado los regalos de la mano de los niños. En la escena, el tutor de los niños intenta convencer a Medea de que ellos ya no van a ser exiliados y que los deje tranquilos, esto hace que la protagonista en los versos que hemos escogido se replantee si matarlos o no. Es decir, el maestro despierta la conciencia de Medea.

Esta misma hace salir y entrar a los hijos porque aún no sabe bien qué es lo que va a hacer. Medea se encuentra en una lucha interna entre si matar a sus hijos o dejarlos con los enemigos que tanto daño le han hecho a ella.

⁴² «No hay otra manera, pero para ti es discutible hablar así ya que no has sufrido malamente como yo».

⁴³ «Si tienes benevolencia con tus señores y naciste mujer».

Este fragmento pertenece al monólogo que realiza Medea desde el verso 1021 hasta el 1080. En estos versos parece que el motivo de separación con sus hijos ha abierto un espacio al remordimiento y ablandamiento de esta por lo que va a hacer, y es la mirada de sus hijos y sus sonrisas lo que trae el primer esfuerzo de dar un paso atrás en sus planes. Esta gran duda de Medea se muestra nada más comenzar el fragmento con su exclamación: «φεῦ φεῦ» y en los dos versos siguientes: «αἰαῖ», donde esta misma se muestra afligida por la situación.

Es el el 1042 cuando se lo plantea por vez primera: «τί δράσω;»⁴⁴, y tras ver la mirada de sus hijos se dice a sí misma: «οὐκ ἂν δυναίμην: χαιρέτω βουλευματα»⁴⁵, incluso vuelve a repetirlo versos a continuación.

En el verso 1046 con la frase τῶνδε τοῖς τούτων κακοῖς⁴⁶ quiere decir que cómo va a matar a sus hijos para hacer daño al padre, de esta manera también causará males para ella misma. Como vemos, Medea parece que se arrepiente de haber pensado en ese plan. Pero versos después se lo replantea:

«καίτοι τί πάσχω; βούλομαι γέλωτ' ὀφλεῖν
ἐχθροὺς μεθεῖσα τοὺς ἐμοὺς ἄζημίους;
τολμητέον τάδ'; ἀλλὰ τῆς ἐμῆς κάκης
τὸ καὶ προσέσθαι μαλθακοὺς λόγους φρενί.»⁴⁷ (1049-1052)

En estos versos Medea ya se muestra arrepentida de lo dicho anteriormente. Con τοὺς ἐμοὺς ἄζημίους hace referencia a Jasón y la nueva esposa de este, de alguna manera Medea piensa que si no se venga ellos se reirán de ella, por eso no debe dejar que nada le ablande como, por ejemplo, sus hijos. Por eso, dice τολμητέον τάδ', con esto se refiere a que la única manera de no ser el hazmerreír de Jasón es matar a sus propios hijos, no es difícil entender que hace referencia a la muerte de sus hijos porque durante toda la obra hace constante referencia a que es la única manera de vengarse por lo que le ha hecho.

⁴⁴ «¿qué voy a hacer?»

⁴⁵ «No podría ser capaz. Adiós a mis anteriores pensamientos».

⁴⁶ «Con los males de ellos».

⁴⁷ «Pero, ¿qué me sucede? ¿Quiero ser el hazmerreír, dejando a mis enemigos sin castigo? Tengo que atreverme a esto. Pues es propio de mi cobardía que blandos discursos vengan a mi mente».

Destacamos que aquí Medea usa lenguaje de acciones y valores masculinos, como el heroico y militar. Medea no solo vuelve a su plan original sino que, además, lo refuerza diciendo que lo anterior dicho es cosa de cobardes. Destacar la conjunción ἀλλὰ como representación de la oposición interna que tiene Medea.

Uno de los versos más discutidos por su autenticidad es el 1053: «χωρεῖτε, παῖδες, ἐς δόμους.»⁴⁸ según Batezzato⁴⁹ la mejor solución es que Medea guíe a los niños hacia la puerta ella misma, dando la impresión que ella también va a entrar con ellos para matarlos allí. Lo más probable es que en la acción de entrada y salida de los niños en el escenario solo se apartasen ya que los niños no eran lo importante en la escena, sino la conciencia de Medea.

Los siguientes tres versos son importantes debido a su carácter ritual:

«ὅτῳ δὲ μὴ
θέμις παρῆναι τοῖς ἐμοῖσι θύμασιν,
αὐτῷ μελήσει: χεῖρα δ' οὐ διαφθερῶ». ⁵⁰(1053-1055)

Esta advertencia de Medea ante lo que va a hacer se puede relacionar con la tradicional proclamación antes de un santo sacrificio para que todo testigo inadecuado se retire para no estropear el ritual y así provocar el resentimiento divino.⁵¹ En este caso lo que va a ser inadecuado es el sacrificio de los niños y no las personas que estén presentes ya que no quieren estar en tal atrocidad. Medea deja en manos de cada persona el ser o no testigos de algo que no querrían ver, ya que la propia Medea no evitará su acto por salvar a alguien de la angustia⁵².

En 1884 Bergk⁵³ en su estudio sugirió que los versos 1056 al 1080 formaban parte de la obra que se representó en el 431, después muchos estudiosos posteriores discrepaban

⁴⁸ «Entrad, niños, en la casa».

⁴⁹ Batezzato (1991), 420-436.

⁵⁰ «Y a los que la ley divina no les permita estar presentes en mis sacrificios, le preocupará a él. Pues mi mano no cambiará».

⁵¹ J. Mastronarde (2016) (2002), 338-339.

⁵² J. Mastronarde, (2016), 339.

⁵³ Bergk (1884).

con este, pensando así que fueron añadidos posteriormente. Otros críticos han seguido pensando que el pasaje, o casi todo el pasaje, es original. También hubo especulaciones sobre si Eurípides hizo dos recensiones de la obra.

Un verso también discutido es el 1059: «μὰ τοὺς παρ' Ἄϊδη νεπτέρους ἀλάστορας»⁵⁴ muchos críticos tras estudiar el texto no encuentran lo suficientemente claro en qué lado del debate se encuentra Medea con esta frase, si esta frase la hubiese enunciado otro personaje sabríamos seguro que es rechazo a los planes de Medea, pero al estar enunciada por esta misma podría hablar de los dioses vengadores por la traición que ha cometido Jasón contra ella. Hay que destacar el uso muy común de μὰ a la hora de rechazar una alternativa y que se vería apoyado por la mención a los espíritus vengadores, por eso se podría llegar a pensar que Medea vuelve otra vez al punto de vista anterior, su plan le parece una atrocidad. Por otra parte, muchos críticos siguen defendiendo que Medea está invocando a los espíritus del castigo y de la venganza ya decidida a llevar la venganza contra sus enemigos. Esta teoría tiene su apoyo en los dos versos siguientes:

«οὐτοί ποτ' ἔσται τοῦθ' ὅπως ἐχθροῖς ἐγὼ
παῖδας παρήσω τοὺς ἐμοὺς καθυβρίσαι.» ⁵⁵(1060-1061)

Medea se plantea aquí que si matase a la princesa y a Creonte los parientes de estos podrían vengarse de ella matando a sus hijos y así causándole un mal mayor. Mastronarde⁵⁶ nos habla de que la tradición decía que los hijos de Medea fueron asesinados por los Corintios y el público tenía esa idea cuando iba a ver la obra. Por eso, esta frase presenta el problema más difícil para la interpretación de este pasaje como auténtico.

La pregunta es, ¿por qué Medea discute consigo misma como si no pudiese sacar a los niños de Corinto? Parece ser que la Medea vengadora tiene una discusión con su propia conciencia y esta muestra una situación imaginaria para fortalecer su propia decisión y de alguna manera justificarse a sí misma y así cometer el acto de venganza de una manera

⁵⁴ «No, por los espíritus vengadores subterráneos del Hades!».

⁵⁵ «Nunca pasará esto, que yo deje a mis hijos con mis enemigos para injuriarlos».

⁵⁶ J. Mastronarde (2016), 340.

más justificada. En este caso, Mastronarde⁵⁷ dice que se trata de una trágica extensión de las habilidades retóricas de Medea, esta vez con ella misma como víctima, así como en versos anteriores proyectaba una visión de la mujer y sus propias desventajas para ganarse así el favor del coro de mujeres, de igual manera con Creonte, Egeo y Jasón. Todo esto nos llevaría a que si no se acepta una explicación basada en personajes, en este caso una explicación de este monólogo en el personaje de Medea, se tiende a decir que ha sido añadido posteriormente e, incluso, manipulado a nivel narrativo o de autor. Eurípides, un tanto forzado, debe añadir este monólogo interno para que el asesinato que va a ocurrir posteriormente parezca inevitable.

Con los versos 1062-63 hay polémica en el sentido de que en el papiro de Berlín (Luppe) que aparece en 1995 no aparecían estos versos, de ahí que autores como Pierson, Murray, Méridier, Page o Van Looy defiendan que esos versos son una interpolación. En cambio, la edición de Alma Mater de Adrados sí que defiende estos versos como originales de Eurípides.

Definitivamente Medea se decide por vengarse y hacer lo que tiene que hacer. Va a mandar a sus hijos con los regalos envenenados, así que decide despedirse de ellos una vez decidido ya el plan. Importante es la contraposición: «ἀλλ' ἐκεῖ: τὰ δ' ἐνθάδε»⁵⁸ tanto Medea, el coro y, sobre todo, la audiencia esto significaba “allí en el inframundo” y “aquí en vida”, Mastronarde⁵⁹ también nos habla de otra posibilidad, en su opinión un tanto forzada, que es que signifique “allí en el palacio” y “aquí conmigo”.

Medea ante todo lo que va a suceder ya no se atreve a mirar a sus hijos a la cara y hace que los niños entren en la casa. Ahora es cuando esta se queda a solas con el corifeo y pronuncia los siguientes tres versos:

⁵⁷ J. Mastronarde (2016), 340-341.

⁵⁸ «pero allí, pues lo de aquí».

⁵⁹ J. Mastronarde (2016), 342.

«καὶ μανθάνω μὲν οἷα τολμήσω κακά,
θυμὸς δὲ κρείσσων τῶν ἐμῶν βουλευμάτων,
ὅσπερ μεγίστων αἴτιος κακῶν βροτοῖς.»⁶⁰ (1078-1080)

En estos últimos versos de esta selección tenemos la máxima, donde Medea declara que el mayor mal de los hombres es dejarse llevar por las pasiones, en este caso la venganza, y no por el razonamiento lógico, el cual no le llevaría a matar a sus hijos.

El verbo μανθάνω es interesante ya que nos muestra que Medea hace el mal a sabiendas, a algunos críticos esto les ha parecido que está significativamente relacionado con la doctrina socrática de que ningún hombre hace el mal a sabiendas.

Estos versos han dado lugar a múltiples interpretaciones, parece que Medea nos está diciendo claramente: “Mi ira es más fuerte que mi razón” para Mastronarde esto es insatisfactorio por, al menos, dos razones; Una, los críticos han señalado que el personaje de Medea se caracteriza ante todo por su σοφία, su gran habilidad para calcular los pasos de venganza y burlar a sus enemigos, por eso mismo es difícil pensar que se deje llevar por un exceso de emoción. Segundo, la sustantivo βουλευμάτων no suele significar “razón” sino que, generalmente, se refiere a planes o resoluciones específicas, como en otras partes de la obra, o al proceso de deliberación. En este caso, debería estar asociado a el plan de vengarse de sus enemigos y el plan que implica matar a los niños para vengarse de Jasón totalmente. Por tanto, un sentido que acepta este autor sería algo así como “mi pasión enfurecida controla mis planes de venganza”, este significado ha sido defendido por autores como Diller (1966), Di Benedetto (1971), Staton (1987), Foley (1989) o Gill (1996)⁶¹. fue en la tradición filosófica griega en la que la partición del alma en elementos racionales e irracionales era una estrategia básica para muchos pensadores y escuelas desde Sócrates y Platón en adelante. Por eso, Medea fue tratada como un ejemplo de personalidad dominada por sus emociones y esta línea fue leída, como hemos dicho anteriormente, “mi emoción es más fuerte que mi razón”.⁶²

⁶⁰ «Y mi ánimo es superior a mis pensamientos. Esto es la mayor causa de los males para los mortales».

⁶¹ J. Mastronarde (2016) 393.

⁶² J. Mastronarde (2016) 345.

5.3. Comentario y análisis de los versos 1238 a 1250

Una vez asesinados Creonte y la princesa, el mensajero le dice a Medea que es mejor que huya. Esta habla con el coro de mujeres y les dice que tras matar a sus hijos, saldrá huyendo de esta tierra. Medea debe matar a sus hijos antes de que lo haga una mano hostil. Medea pronuncia esta selección de versos justo antes de matarlos.

En estos primeros versos Medea está convencida de que si no mata ella a sus hijos, van a ser asesinados por otros. Se justifica, como hemos dicho anteriormente, diciendo que no se los puede llevar con ella en la huída, así parece que su conciencia queda más tranquila. Esto nos remite a los versos anteriores 1059-1060 donde nos dice que no va a permitir que sus hijos queden en manos de sus enemigos.

Es en estos versos, además, donde hay que destacar que Eurípides ha sugestionado al público de alguna manera ya que en varias ocasiones usa el plural y recuerda el asesinato de los niños por los Corintios, que es lo que ellos saben por la tradición. Utiliza el coro de tal manera que crea un estado de ánimo de resignación y les hace pensar que ya no hay otra opción.⁶³

Interesante es la comparación que hay en el verso 1245: «ἔρπε πρὸς βαλβίδα λυπηρὰν βίου»⁶⁴, se compara con un competidor de carreras que obligado tiene que llegar a la línea final, ella tiene que cumplir con su plan aunque no le guste y llegar hasta el final de este. Mastronarde nos cuenta que βαλβίδα eran ranuras en los bloques de piedra de salida en los estadios antiguos⁶⁵, también nos cuenta que los atletas posicionaban los dedos de los pies en esas ranuras antes del inicio de la carrera. El punto de partida surge aquí cuando se dice a sí misma que ahora olvide este día y después llore, siguiendo a Kovacs⁶⁶ esta frase significaría algo así como “ve a la miserable meta de tu vida”, también es Kovacs quien nos acalara que para los ojos de Medea la meta de

⁶³ J. Mastronarde (2016), 361.

⁶⁴ «Dirígete hacia la línea de salida de tu vida».

⁶⁵ J. Mastronarde (2016), 362.

⁶⁶ Kovacs (1987), 257-270.

su vida no es el infanticidio, sino vengarse de Jasón por todos los males que le ha causado y seguir manteniendo el miedo y el respeto en su persona.

De los versos 1046 a 1050 parece que la exhortación que se hace a sí misma es mucho más dura que las anteriores, donde se nos mostraba a una Medea quizás más cautelosa y con más dudas acerca de lo que iba a hacer. En este caso, parece que Eurípides se esfuerza en dejar claro el sufrimiento que le causa esta acción y le causará en un futuro. Lo único que le queda a este personaje es olvidar momentáneamente lo que está a punto de hacer y olvidar que son sus hijos, ya después reconocerlo y dedicarse al duelo por lo que ya ha hecho.⁶⁷

«δυστυχῆς δ' ἐγὼ γυνή», (1250) este verso nos recuerda a que después de los innumerables enfrentamientos contra hombres que Medea tiene a lo largo de la obra, mostrándose así dura y fuerte ante ellos, parece aquí que Medea vuelve a esa posición triste y miserable que concibe que tienen todas las mujeres del momento. Estas palabras finales nos remiten al conflicto de género que tanto se ha debatido durante años en este tipo de tragedias, conflicto que continuará al final de la obra.

En la obra se da a entender que tras estos versos Medea lleva a cabo su plan y termina matando a sus hijos.

5.4. Comentario y análisis del verso 1351 al 1419

Esta selección de versos abarca la conversación de Medea y Jasón, cuando este se entera que ha matado a sus hijos sucede el enfrentamiento final de los dos y la huída por parte de Medea.

Medea comienza este discurso disfrutando de su superioridad en la discusión y ante todo lo que le ha dicho Jasón en la intervención anterior simplemente se digna a citar a Zeus como la autoridad que sabe toda la verdad de lo que ha pasado. Lógicamente el uso aquí de Zeus lo coloca como testigo y juez de las acciones humanas, pero debemos recordar que anteriormente también citamos a Zeus como testigo de juramento y

⁶⁷ J. Mastrorarde (2016), 362.

castigador de injurias, aquí evoca el fracaso de la reciprocidad por parte de Jasón:

«οἷ' ἐξ ἐμοῦ πέπονθας οἷά τ' εἰργάσω»⁶⁸. Por tanto, esta evocación a Zeus evoca las dos facetas. Parte del trágico efecto para la audiencia es que se enfrentan a la desagradable e inquietante conclusión de que la posición de Medea está justificada y, sin embargo, es espantosa⁶⁹.

En el verso 1358-1359 Medea se refiere a sí misma como λέαιναν y Σκύλλαν porque en versos anteriores Jasón le había dicho lo siguiente:

«λέαιναν, οὐ γυναῖκα, τῆς Τυρσηνίδος
Σκύλλης ἔχουσιν ἀγριωτέραν φύσιν.»⁷⁰ (1342-1343)

Por lo tanto, Medea aquí recoge lo que le ha dicho Jason y, en lugar de negarlo, se reafirma sobre las palabras de este. Diggle acepta la teoría de Verrall sobre que estos versos son simplemente una interpolación y fue una expansión posterior de los versos 1342-3.⁷¹

Del 1361 al 1368 encontramos un diálogo entre Jasón y Medea en el que cada intervención de ellos ocupa únicamente un verso, además es interesante porque estos versos en cuanto a contenido están repletos de argumentos violentos en los que se busca al verdadero culpable de la muerte de sus hijos, echándose así la culpa el uno al otro de manera constante.

Mastronarde destaca aquí unas esticomitias argumentativas en palabras como λυπῇ (1361) con ἄλγος (1362); ὦ τέκνα, μητρὸς (1363) con su paralelo en ὦ παῖδες[...]πατρώα (1364); también tenemos de manera muy clara οἶδ' οὐκέτ' εἰσί (1370) con οἶδ' εἰσὶν (1371); en

⁶⁸ «qué recibiste de mí ni qué me hiciste».

⁶⁹ J. Mastronarde (2016), 381.

⁷⁰ «A una leona, no a una mujer, de más feroz naturaleza que la escita tirrena», Adrados (1995).

⁷¹ J. Mastronarde (2016), 381.

ἴσασιν (1372) y ἴσασι δῆτα (1373); y, finalmente, en θάψαι (1377) y οὐ δῆτ' [...] θάψω (1376).⁷²

Destacamos el verso 1367: «λέχους σφε κήξίωσας οὔνεκα κτανεῖν;»⁷³, aquí vemos que Jason sigue pensando que el asesinato de sus hijos es simplemente por celos al estar con otra mujer. Sin embargo, el personaje de Medea intenta dejar claro mediante palabras que su venganza es cosa de reciprocidad, honor y justicia divina, tal y como hizo en el 1352 y siguientes.

Se ha discutido mucho el significado del siguiente verso: «σοὶ δὲ πάντ' ἐστὶν κακά» (1369) Mastronarde nos habla de que su significado más probable es algo así como “pero tú, que eres lo opuesto a una mujer sensata, tienes todas las cualidades perversas”. En cambio, Page quiere entender algo así como “pero tu cama descuidada es para ti todos los males”, mientras que Kovacs nos habla de otra posibilidad “Pero para ti todo es un desastre”⁷⁴. Como vemos, grandes estudiosos han discutido durante años el verdadero significado de esta frase, aunque sí es verdad que se mueven en el mismo campo de significado, cada uno aporta un matiz distinto que hace ver al personaje de Medea de distintas maneras.

Es muy común en Eurípides incluir una predicción o etiología de culto al final de la obra, en este caso la tenemos entre los versos 1379 y 1383:

«φέρουσ' ἐς Ἥρας τέμενος Ἀκραιάς θεοῦ,
ὥς μή τις αὐτοῦς πολέμιων καθυβρίσῃ
τύμβους ἀνασπῶν: γῆ δὲ τῇδε Σισύφου
σεμνὴν ἑορτὴν καὶ τέλη προσάψομεν
τὸ λοιπὸν ἀντὶ τοῦδε δυσσεβοῦς φόνου.»⁷⁵

⁷² J. Mastronarde (2016), 382.

⁷³ «¿Te atreviste a dar muerte a estos por mi lecho?».

⁷⁴ J. Mastronarde (2016), 382.

⁷⁵ «llevándolos al recinto sagrado de Hera Acrea para que ninguno de mis enemigos los ultraje saqueando sus tumbas. Y a esta tierra de Sísifo un festival solemne y ritos daremos de ahora en adelante por este profano crimen».

Comúnmente en Eurípides esta predicción o etiología suele estar en boca de omnisciente *deus ex machina*, en este caso está en boca de Medea, en palabras de Mastronarde así tenemos otro aspecto divino en el personaje de Medea, pero ocasionalmente Eurípides lo pone en boca de personajes o que están a punto de morir o que están en una situación desesperada, como le pasa a Medea en esta obra. Aquí si Eurípides inventó la matanza de los niños por la propia Medea, entonces estas líneas le permiten explicar y apropiarse de la tradición alternativa de que los niños fueron asesinados por los corintios y que los ritos realizados por ellos eran una expiación de ese crimen comunal.

Recientemente, tanto Dunn (1994) como Scullion (2000) han enfatizado el grado de invención en las etiologías de Eurípides, y Dunn argumenta que no hay razón para creer que hubo una tumba de los hijos de Medea en el precinto de Hera Acrea. Lo que es digno de mención, sin embargo, no es la disonancia entre las etiologías de Eurípides y lo que se puede conocer de otras fuentes, sino la habilidad con la que el poeta se apropia e integra algún rasgo conocido de la actividad cultural en un contexto novedoso, afirmando así el poder de su reinterpretación.⁷⁶

Al nombrar en este pasaje Medea que la tumba de sus hijos está en el santuario de Hera Acrea, se ha estudiado acerca de qué significa Acrea y dónde está dicho santuario. Mastronarde nos habla de que Pausanias ubicaba la tumba de los hijos de Medea en la propia ciudad de Corinto. Muchos estudiosos han asumido que Hera Acrea era adorada en el Acrocorinto, la arqueología ha demostrado que Acrea era un epíteto más para Hera en la ciudad en un santuario que había en lo alto de Perachora, así que Acrea significa algo así como “monte pequeño” o “pico de montaña”, que sería donde se encontraría este santuario de Hera.

En 1385 cuando Medea dice «Αἰεὶ συνοικήσουσα τῷ Πανδίωνος»⁷⁷, interesante es que el participio συνοικήσουσα se utilizaba en la antigüedad de manera muy frecuente para

⁷⁶ J. Mastronarde (2016), 383.

⁷⁷ «Para vivir en compañía de Egeo, hijo de Pandión».

hacer referencia a la convivencia matrimonial, por lo que la utilización de este sugiere de manera inmediata al público un futuro en el que Medea se convierte en la esposa de Egeo en Atenas.⁷⁸

Entre el verso 1389 al 1414 tenemos la llamada transición a anapestos cantados, lo cual casi siempre indica que el final del drama se acerca. En ocasiones, en el teatro clásico las marchas de procesión o el movimiento de salida de la grúa comenzaba justo cuando los anapestos, pero también lo podía hacer un poco antes. Por eso, no sabemos exactamente si esta marcha empieza justo en el 1389 o habría que situarla un poco antes. Al principio de estos versos hasta el 1398 hay que destacar el ritmo acelerado que se le da de repente al diálogo, con el acortamiento de los discursos individuales que pasa de ocupar dos versos cada uno, a una esticotomia y finalmente a lo que llamamos ἀντιλαβή, en la que cada personaje comparte la mitad de un verso. Esto le da muchísima rapidez al diálogo.⁷⁹

Cuando Medea se burla o jacta de Jasón al decirle «τίς δὲ κλύει σοῦ θεὸς ἢ δαίμων, τοῦ ψευδόρκου καὶ ξειναπάτου;»⁸⁰ (1391-1392) vuelve a hacer referencia a las violaciones institucionales cometidas por él, negándole a este una audiencia con los dioses porque no lo van a escuchar.

Interesante es que en el 1396 Medea le dice a Jasón: «μένε καὶ γῆρας»⁸¹, cuando Medea le dice que espere a la vejez, debemos trasladarnos a Hesíodo (*Theog.* 602-7) cuando dice que un hombre debe tolerar a la mujer para tener descendencia y que esta cuide de él una vez se haga mayor, Medea ha arrebatado a Jasón la posibilidad de que sus hijos cuiden de él en la vejez, por tanto le causará aún más sufrimiento con los años.⁸²

⁷⁸ J. Mastronarde (2016), 384.

⁷⁹ J. Mastronarde (2016), 384-385.

⁸⁰ «¿qué dios o divinidad te escucha a ti, a un perjurador y engañador de huéspedes?».

⁸¹ «Y espera a la vejez».

⁸² J. Mastronarde (2016), 385.

Jasón pide a Medea tocar por última vez la piel de sus hijos pero esta en el 1404 se lo niega rotundamente y son las últimas palabras que dice antes de salir volando en el carro que le habían prestado para huir. Dejando ya solo a Jasón con el coro en escena.

Jasón, en un principio se dirige a Zeus lamentándose y después a Medea recriminándole haberse casado con ella, aquí podemos ver una inversión en los papeles de los personajes, ya que Medea comienza la obra lamentándose de haberse casado con Jasón y ahora es él quien se lamenta.

Es su debilidad y su frustrado anhelo de realizar aquí los rituales funerarios a sus hijos lo que convierten por fin a Jasón en un objeto de gran simpatía por parte del público. Además, la repetición de la matanza de los niños en tres ocasiones παιδοφόνου (1407), τέκνα κτεínaσ' (1411) y en φθιμένους (1414) hace que en la mente del público se quede ese impacto por el asesinato de sus propios hijos.⁸³

Del 1415 al 1419 tenemos los anapestos cantados para dar fin a la tragedia. Comienza evocando a Zeus, este dios juega un papel importantísimo durante toda la obra, ya lo hemos dicho en contadas ocasiones pero Zeus se muestra como dispensador de justicia contra quien viola sus juramentos y el vínculos. En cambio, aquí aparece citado en su uso general como Zeus en el Olimpo que cumple muchas cosas, seguramente con el fin de enfatizar a este dios que ha jugado un papel tan importante.

Del 1416 al 1418 destacamos la visión tradicional griega de la distinción entre un hombre y un dios, la cual tenían muy clara en la época, y es que los dioses podían ver y controlar el cumplimiento de todo mientras que los humanos no pueden controlar nada. Reconocer esta limitación es para algunos autores una muestra de piedad hacia los dioses, y así reconocen el poder de los dioses para cambiar inesperadamente los asuntos, esto puede ser tanto un elogio de lo divino como un consuelo para los mortales por su suerte.⁸⁴

⁸³ J. Mastronarde (2016), 386.

⁸⁴ J. Mastronarde (2016), 386-387.

Y finalizaría el coro la tragedia con un típico final: «τοιόνδ' ἀπέβη τόδε πρᾶγμα».⁸⁵

6. Pervivencia

6.1. *Medea* en la literatura griega

Antes de llegar al teatro griego Medea aparece en contadas ocasiones, y es en la *Teogonía* de Hesíodo (v. 956 y ss.), la oda *Pítica* IV de Píndaro del 498 a.E, oda que comienza contando la historia de un argonauta llamado Éufamo y, con gran ocurrencia, pasa a contar la historia de Jasón y Medea. Y, por último, en el libro VIII (cap. 62) de Heródoto.

Debemos tener en cuenta que en el mundo griego hubo otras muchas *Medeas*, además de la de Eurípides, pero la obra de Eurípides es la única que nos ha llegado entera. Ciertamente que debía haber una serie de relaciones intertextuales con las otras *Medeas* que conocería el público de la época, relaciones que nosotros no podemos hacer por la falta de estas obras.

Conviene recordar que la comedia doria puso en escena al personaje de Medea, sabemos que Dinóloco compuso una *Medea*. También tenemos una comedia en la *Medea* de Rintón con una parodia de la figura de Jasón como ladrón del vellocino. Parece ser que también fue en clave cómica como hizo su aparición, por vez primera, el personaje de Medea en la escena ática, como personaje de un drama satírico. Sería una hipótesis que la *Medea* de Eurípides se basa en que Esquilo en *Las Nodrizas* donde representó el rejuvenecimiento de las nodrizas de Dioniso y sus maridos. Es cierto que no es seguro que esta sea la primera aparición en el teatro ático de Medea.⁸⁶

Sabemos que Sófocles también se ocupó del mito de Jasón y Medea tratando casi todo el ciclo desde los acontecimientos en la Cólquide hasta el desenlace final en Atenas, salvo el episodio de Corinto, sobre el que no tenemos tanta información. Sí que deberíamos mencionar *Las mujeres de Cólquide* tratando que Medea presta ayuda a Jasón a cambio de la promesa de este de tomarla como esposa, también Sófocles trata el

⁸⁵ «Y así se resolvieron estos asuntos».

⁸⁶ Melero, Antonio (1996), 315-317.

episodio de la muerte de Apsirto en *Los Escitas*. También de Sófocles tenemos un *Egeo*, obra en la que trataba ya los acontecimientos de Atenas.⁸⁷

Todavía en el siglo V tenemos *Medeas* como la de Mórσιμο o la de Bíoto. También del siglo IV escritas por autores como Diceógenes, Carcino o Teodorides. Y por último, mencionar la *Medea* de Diógenes de Sínopo.⁸⁸

6.2. *Medea* en la literatura latina

En cuanto a pervivencia en la literatura latina y que se hayan conservado, podemos hablar de Ovidio en sus *Heroidas* donde en la carta XII Medea se dirige a Jasón, aquí Ovidio nos muestra una Medea arrepentida por el matrimonio con Jasón y traicionada por este, una Medea muy parecida a la de Eurípides, Ovidio acaba la carta con estas palabras:

«Quos equidem actutum — sed quid praedicere poenam
Attinet? ingentis parturit ira minas.
Quo feret ira, sequar! facti fortasse pigebit —
Et piget infido consuluisse viro.
Viderit ista deus, qui nunc mea pectora versat!
Nescio quid certe mens mea maius agit!». ⁸⁹ (vv. 207-212)

Ovidio no nos dice exactamente que Medea vaya a matar a sus hijos, decide acabar así la carta, dejando en duda cuál va a ser esa terrible y espantosa venganza que prepara para Jasón. También es Ovidio quien habla de Medea y Jasón en sus *Metamorfosis*, libro VII, donde nos comienza contando el enamoramiento de Jasón y Medea, y cómo esta ayuda a Jasón para que se haga con el vellocino de oro y así casarse con él. Cuenta también cómo Medea engaña a las hijas de Pelias para que lo asesinen y así Jasón pueda hacerse con el reino. Curioso es que Ovidio casi no dedica versos a la historia del

⁸⁷ Melero, Antonio (1996), 318-321.

⁸⁸ Melero, Antonio (1996), 319-328.

⁸⁹ «Yo a estos no tardaré en... ¿pero a qué viene anticipar su castigo? Mi ira esta preñada de amenazas descomunales. Me dejaré llevar por la ira. Quizá tenga que arrepentirme de lo que haga; también me arrepiento de haber protegido a un marido infiel. El dios que ahora ocupa mi pecho sabrá lo que hace; lo cierto es que mi corazón trama algo espantoso». Pérez Vega, Ana, (2001), 96.

infanticidio como venganza, habla de la huida de Medea a Atenas pero en relación al tema que abarca toda la historia de Eurípides le dedica únicamente estos cuatro versos:

«Sed postquam Colchis arsit nova nupta venenis,
flagrantemque domum regis mare vidit utrumque,
sanguine natorum perfunditur impius ensis,
ultaque se male mater Iasonis effugit arma».⁹⁰ (vv. 394-297)

Como vemos, Ovidio simplemente da detalles sobre lo que paso, basándose en la versión de Eurípides donde Medea mata con sus propias manos a sus hijos. Versión que en las cartas decidió excluir y dejar en duda ese final espantoso.

Si hablamos de la pervivencia pero ya centrándonos en la tragedia latina, de Eurípides tomó el tema Quinto Enio para escribir una de sus tragedias más famosas, *Medea*, según algunos *Medea exul*. Otro gran trágico latino que escribió sobre esta fue Marco Pacuvio, en su *Medus* aunque no se servía del tema de Eurípides sino que le otorgó el papel principal a Medo, el hijo de Medea y Egeo, quien acaba en Cólquide, víctima de una tempestad, y allí quiere conseguir el trono pero para no ser descubierto se hace pasar por el hijo de Creonte, Hipotes, Medea acababa descubriendo que él era su hijo y Medo mataba a Perses para hacerse con el trono.

Después, el tercero de los grandes trágicos latinos, Lucio Acio, que vuelve al tema de Medea pero en este caso al episodio divulgado sobre todo en las *Argonáuticas* de Apolonio de Rodas (IV 303-481), centrándose en la huida de Jasón y Medea y en cómo matan a Apsirto para que los colquios no tengan un jefe y así dejen de perseguirlos.

Todos estos autores abarcan del siglo III al I a.E. pero en el teatro del imperio también podremos destacar otras *Medeas*. En primer lugar, destacar a Ovidio aunque de su *Medea* solo conservamos dos versos. También Lucano compuso una *Medea*, se piensa que no llegó a acabarla, en el mismo momento también está Lucio Aneco Séneca escribiendo su *Medea*, la cual sí que conservamos.

⁹⁰ « Pero, después de que la recién casada ardió con los venenos colcos y los dos mares contemplaron la casa del rey en llamas, la criminal espada se baña con la sangre de los hijos y, vengándose ferozmente, la madre escapa de las armas de Jasón». Álvarez, Consuelo y Iglesias, Rosa María, 2015 (1995), 441.

Menos fama tuvieron, aunque no por ello dejaremos de citarlas, son las *Medeas* de Baso y Curiacio Materno.⁹¹

Volviendo a la *Medea* de Séneca, la cual datábamos entorno al 50 d.E. es verdad que se basa, principalmente en la tragedia de Eurípides y en la de Enio. Ciertamente es que se ha dicho que los Séneca simplemente uso de modelo fundamental a Eurípides, sin embargo, siguiendo a Pociña⁹² vamos a tratar una serie de diferencias entre las dos obras. Aunque no hay duda de que el argumento es el mismo, su tratamiento es distinto, por eso se ha querido explicar una influencia en Séneca de la *Medea* de Ovidio y de la *Medea exul* de Enio.

Las diferencias más notables entre las dos tragedias es la exclusión del encuentro con Egeo, el mayor y diferente papel que le da Séneca al personaje de la nodriza, y el cambio total del coro que en Eurípides está formado por mujeres y en Séneca por hombres, las mujeres son favorables a Medea, en cambio los hombres en la tragedia de Séneca no lo van a ser.

Interesante es destacar que al personaje de Medea en Eurípides lo mueve la venganza y el rencor por lo que le ha hecho Jasón, siguiendo las palabras de Pociña “se trata de un problema de amor traicionado”⁹³. En cambio, en la tragedia de Séneca se centra más en el análisis psicológico de la mujer abandonada y, por tanto, el motor principal que mueve a Medea en sus actos durante toda la obra es la ira/cólera. La ira de nuestro personaje se une, además, al dolor causado y esto provoca la serie de asesinatos en venganza, lo cual dice abiertamente durante toda la obra.

En conclusión, el tragediógrafo cordobés es cierto que al ser un filósofo, llega a profundizar de manera psicológica más en el papel de la mujer traicionada por el esposo y los sentimientos de ira y venganza, y Eurípides se centra más en el tema de la injusticia, tema muy tratado e importante en la época. El tema de la injusticia, que tantas veces

⁹¹ Pociña, Andrés (1992), 389-393.

⁹² Pociña, Andrés (1992), 238-254.

⁹³ Pociña, Andrés (1992), 240.

repite Medea en la obra eurípidea, solo es mencionado en una ocasión por el cordobés. En cambio, el tema de la cólera es mencionado en infinitas ocasiones por esta.

6.3. Pervivencia en España hasta nuestros días

El personaje de Medea ha dado muchísimo juego a lo largo de la historia, no solo en época clásica, sino que a lo largo de los años hasta nuestros días diferentes autores han decidido hacer tragedias o tratar en su literatura a este personaje tan complejo como es Medea.

No podría acabar el trabajo sin mencionar el siglo de Oro español y, así, tres dramatizaciones de Medea en este siglo: Lope de Vega, Calderón de la Barca y Francisco de Rojas Zorrilla.

El vellocino de Oro es la comedia mitológica que escribe Lope de Vega, en la propia obra dice que su fuente fue la *Medea* de Ovidio; *El divino Jasón* de Calderón de la Barca, aquí los restos de la leyenda grecolatina son mínimos, sus fuentes de información seguramente sean las mismas que las de Lope, sobre todo las *Metamorfosis* de Ovidio; y, por último, *Los encantos de Medea* de Rojas Zorrilla, este autor cambia por completo el panorama que hemos encontrado en las anteriores, ya que es una tragedia como las clásicas, quizás la *Medea* más parecida a la de Eurípides y Séneca.⁹⁴

Finalmente, en el siglo XX también podemos destacar infinidad de reelaboraciones del mito de Medea donde podríamos hablar de autores como Miguel de Unamuno (1933), José Bergamín (1954), Juan Germán Schroeder (1954), Alfonso Sastre (1958), González Vergel (1973), Luis Riaza (1981) o Manuel Lorenzo (1999).⁹⁵

⁹⁴ Pociña, Andrés, (1992), 759-777.

⁹⁵ Pociña, Andrés, (1992), 758-759.

7. Conclusión

Eurípides, aunque no bien recibida en la época, alcanza con esta obra uno de los lugares más importantes como tragediógrafo griego. *Medea* es una de sus obras más conocidas y, en mi opinión, de las mejores obras conservadas del teatro griego. Medea se alza como un personaje extranjero que ha sido traicionado fuera de su patria y, aunque lo duda en numerosas ocasiones, tiene que llevar acabo su venganza, la cual conlleva una de las cosas más espantosas para un griego, que es el infanticidio. *Medea* no solo sorprende por magnifico lenguaje y estructura, sino también por el tratamiento de un mito que ya estaba en la cabeza del público y su posible variación, que tanto sorprendería a este público.

Cierto es que Eurípides no llegó a tener la fama que merecía en su época, debido a que fue un adelantado. Pero de lo que estamos seguros es que *Medea* ha viajado por los siglos hasta nuestros días, en diferentes maneras y formas pero siempre teniendo en cuenta esa *Medea* de Eurípides, ya que ha sido una de las primeras conservadas. La prueba de ello es que hasta hoy día se sigue representando la obra y entendiéndose como si se hubiese publicado ayer.

8. Bibliografía

- ✧ BATTEZZATO, L. *Scena e testo in Euripide, Med. 1053-1080*, RIFC 119, 1991.
- ✧ BERGK, T. *Griechische Literaturgeschichte*, Bd. 3, Berlin, 1884.
- ✧ BERNAL LAVESA, Carmen, “Medea en la tragedia de Séneca”, *Medeas, versiones de un mito desde Grecia hasta hoy*, vol. I, Granada, 2002.
- ✧ GARCÍA GUAL, C. “El argonauta Jasón y Medea. Análisis de un mito y su tradición literaria”, *Medeas, versiones de un mito desde Grecia hasta hoy*, vol. I, Granada, 2002.
- ✧ GRIMAL, Pierre, *Diccionario de Mitología: Grecia y Roma*, Paris, 1951 (1979).
- ✧ KOVACS, D. *Treading the circle warily. Literary criticism and the text of Euripides*, TAPA, 117, 1987.
- ✧ LÓPEZ, A. y POCIÑA, A. (edits), *Medeas, Versiones de un mito desde Grecia hasta hoy*, vol. I, Granada, 2002.
- ✧ LÓPEZ, A. y POCIÑA, A. (edits), *Medeas, Versiones de un mito desde Grecia hasta hoy*, vol. II, Granada, 2002.
- ✧ MASTRONARDE, Donald J, *Medea*, Eurípides, Cambridge, 2002 (2016).
- ✧ OVIDIO, *Heroidas*, trad. y notas de Paz Vega, Madrid, Gredos, 2001.
- ✧ OVIDIO, *Metamorfosis*, trad. y ed. de Consuelo Álvarez y Rosa Maria Iglesias, Madrid, Cátedra, 2015 (1995).
- ✧ POCIÑA, Andrés, “El amor de Medea visto por Eurípides y Séneca”, *Medeas, versiones de un mito desde Grecia hasta hoy*, vol I, Granada, 2002.
- ✧ POCIÑA, Andrés, “Tres dramatizaciones del tema de Medea en el siglo de oro español: Lope de Vega, Calderón de la Barca y Rojas Zorrilla”, *Medeas, versiones de un mito desde Grecia hasta hoy*, vol I, Granada, 2002.
- ✧ SÉNECA, *Tragedias*, vol. I, Madrid, Gredos, 2001.
- ✧ VERDE CASTRO, C. V. *El encuadre de la Pítica IV de Píndaro I*, 2009. [En línea] Synthesis, 16. Disponible en: http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3943/pr.3943.pdf.

Traducciones de Eurípides:

- ✧ EURÍPIDES, *Medea*, trad. de Alberto Medina González y prólogo de Carlos García Gual, Barcelona, Gredos, 2020.
- ✧ EURÍPIDES, *Tragedias*, vol. III, texto y trad. de Rodríguez Adrados, Madrid, Alma Mater, 1995.